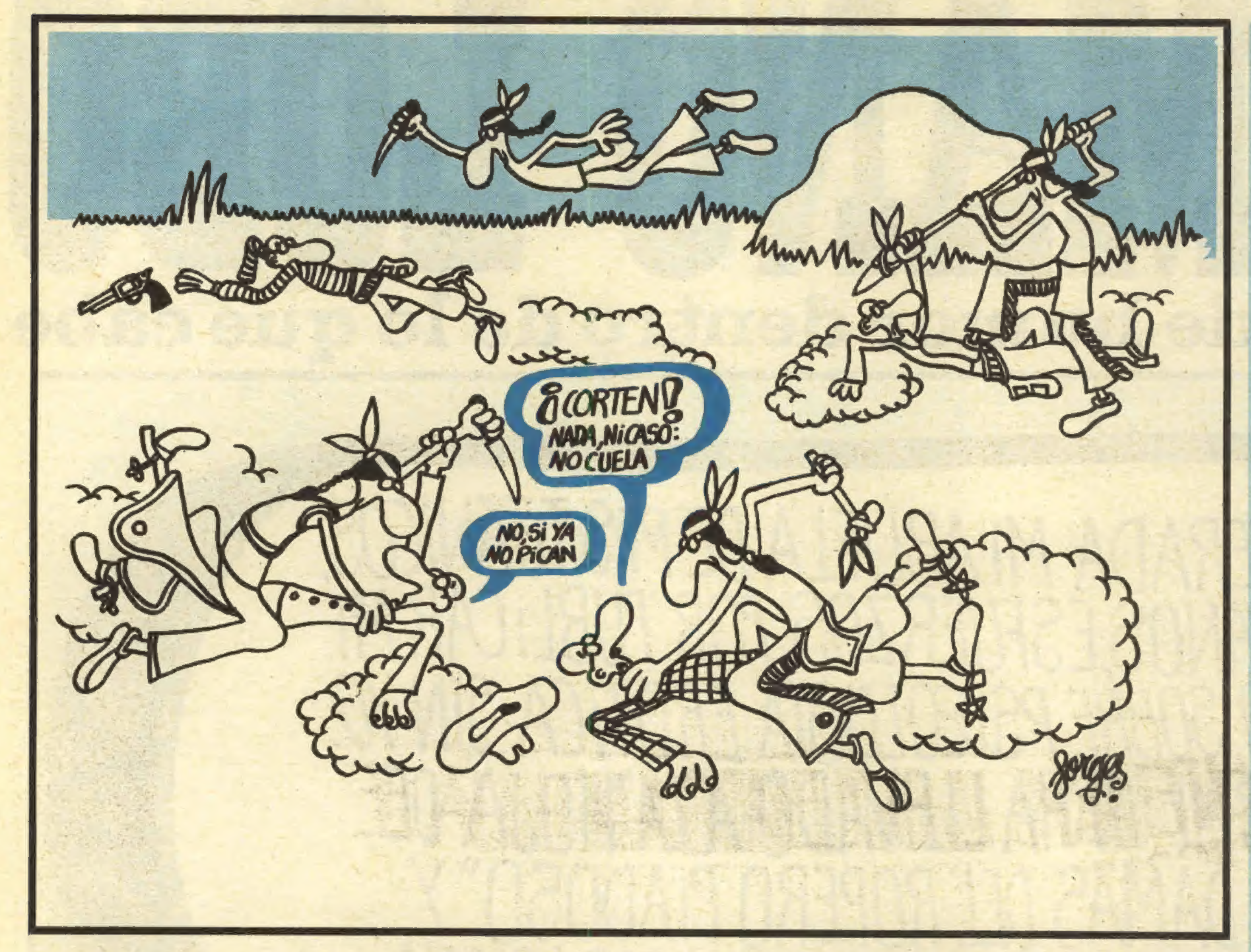
NUMERO 4 • AÑO I 3 DE JUNIO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe









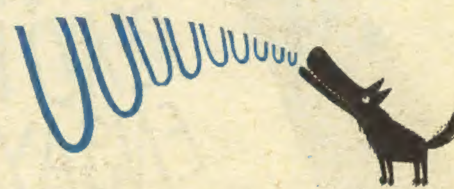


7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántas letras se protestarán el año en curso, si Dios quiere?



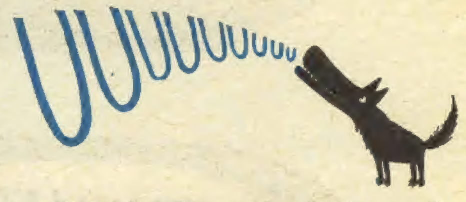
¿Cuántos analfabetos es necesario reunir para que juntos puedan leer «Hamlet» en su idioma original?



¿Cuántas veces darían la vuelta al mundo todos los discursos pronunciados en los últimos años si se pusieran uno detrás de otro en fila india?



¿Cuántas adulteraciones de alimentos se realizan por cada una que se sorprende?



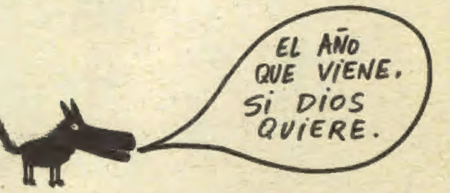
¿Cuántos millones de pesetas se dejan de pagar al Fisco?



¿Cuánta contaminación tragará un niño que nazca hoy hasta que cumpla los doce años (si la contaminación le permite sobrevivir)?

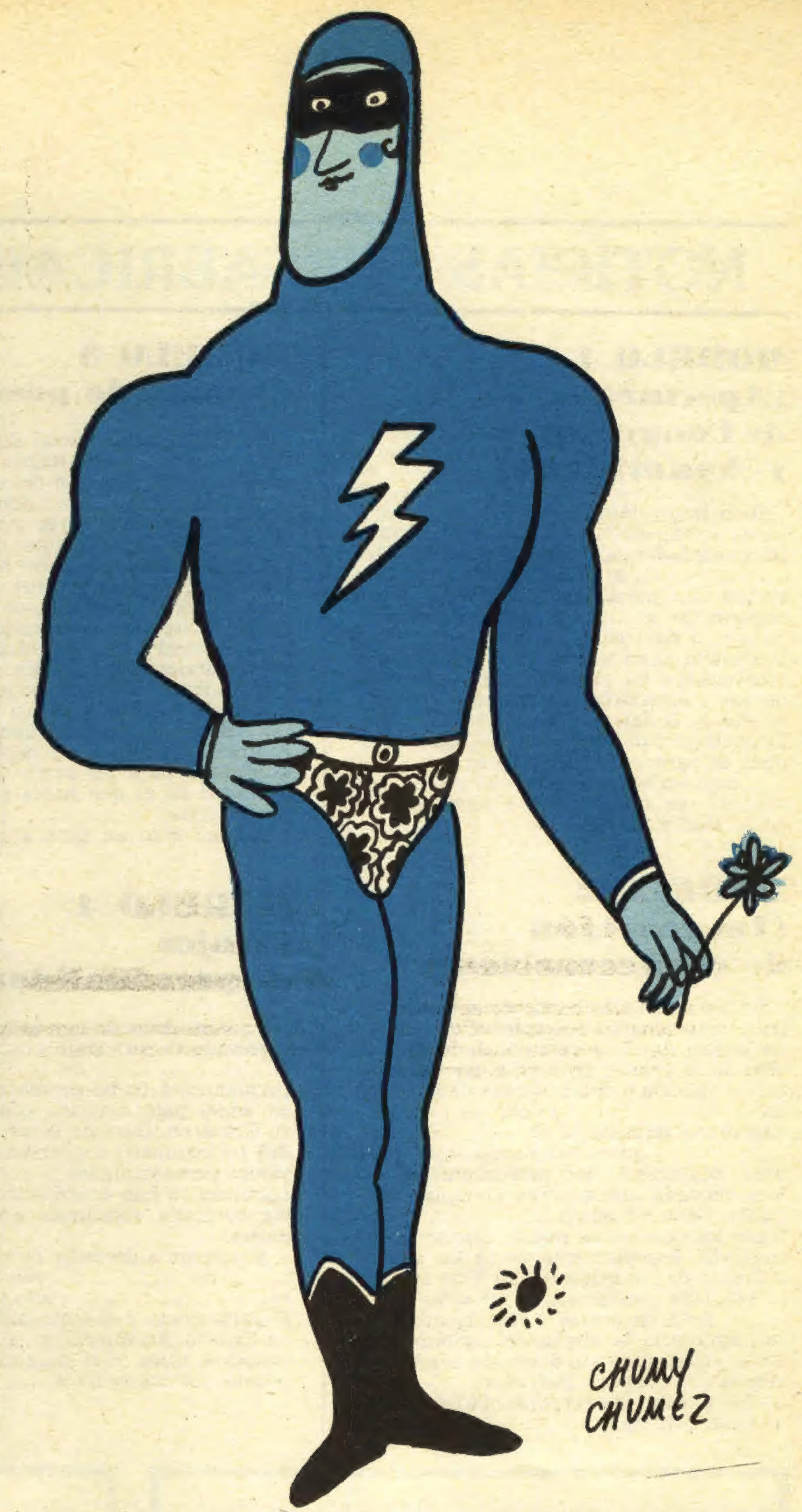


¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?









SUCESOS

DISTINGUIDO PROCER MORDIDO POR UN PROGRE



Ayer, a la salida del Congreso, cuando el distinguido prócer don Edelmiro Pérez Infante se dirigía a su domicilio, tras haber intervenido brillantemente en los debates sobre el proyecto de Ley de Paños Calientes, fue agredido por un progre que se hallaba suelto y que, inesperadamente, se abalanzó para morder al diputado con sus afilados dientes. Tras los primeros momentos de sorpresa, el progre fue detenido por varios ciudadanos y se personó en el lugar del suceso el corchete-guindilla Eufrasio Rácano, que, a requerimiento de los presentes, cortó de un tajo de sable la cabeza del progre agresor para ser enviada a la sección de Rabiología del Instituto de Veterinaria y proceder a su examen. Informados sobre el estado de don Edelmiro, podemos decir a nuestros lectores que, afortunadamente, sólo sufrió ligeras erosiones, gracias en gran parte a los botines de cabritilla, regalo del marqués de Santa Cruz, que quedaron destrozados, pero evitaron mayores daños a la canilla prócer.

Ante sucesos como el que relatamos, los ciudadanos conscientes empiezan a preguntarse si no es hora ya de que los progres sean sometidos a la debida policía y reglamentación. Es hora ya de que los progres salgan a la calle con las debidas garantías para todos, provistos de collar y correa y vacunados adecuadamente. Así los ciudadanos podrán circular con la tranquilidad que merecen sus diarios desvelos.

GOLIAT

TEOREMA DE LOS FORNAYOS

Saliendo al paso de múltiples e infundados rumores al respecto del cálculo del fornayamen absoluto en un momento dado π, nos es grato comunicar al país que el cálculo exacto se obtiene aplicando la fórmula:

$$Fa = \frac{2d\sqrt{7x}}{\text{FIRULÍ} + \text{SAMBA}}$$

siendo Fa el forlillo agropecuario, d el ditirambo, x la incognita para darle suspense al cotarro, Firulí el factor chorra del invento, y la samba por aquello de la nostalgia.

JOSÉ COSTA DA SILVA GÓMES DO NASCIMENTO RUI FADO PORTO ALMEIDA DO CABRAL DO MONDO.

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 - MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972



NOTICIAS PREFABRICADAS

MODELO 1 (Apertura de Congresos y Asambleas)

Bajo la presidencia de ...., a quien acompañaban .... y otras personalidades, se ha inaugurado el (o la) ...., a la que (o al que) concurren ...... participantes extranjeros que representan a .... países. El excelentísimo (o ilustrísimo) señor don .... pronunció unas palabras de salutación y bienvenida a los participantes. En nombre de los congresistas extranjeros contestó el jefe de la delegación ....ana, Licenciado don ...., quien después de agradecer las palabras del .... expresó su satisfacción al visitar, por primera vez, nuestro país y pisar el suelo de la Madre Patria.

MODELO 2 (Imposición de condecoraciones)

En un sencillo acto celebrado en un céntrico restaurante (o despacho oficial de) ha tenido lugar la ceremonia de imposición de la (placa, gran cruz, encomienda, banda sencilla o doble banda) de la Orden de .... a don .... Efectuó la imposición el .... don... ...., quien pronunció unas palabras, destacando los merecimientos del homenajeado que con tan ejemplar dedicación viene sirviendo a .... en todos los puestos de mando que se le han confiado. Seguidamente, entre los cálidos aplausos de los asistentes al acto, impuso la preciada condecoración al señor......... .... Este, en breves y emocionadas frases, agradeció la distinción recibida. Terminó expresando su deseo de seguir sirviendo con pasión y lealtad a .... en los puestos de responsabilidad que se le sigan confiando.

MODELO 3 (Tomas de posesión)

En el despacho oficial del .... de .... ha tenido lugar el acto de la toma de posesión del nuevo director general de ...., don ...., que sustituye en el cargo a don .... Después de darse lectura a los decretos de nombramiento y cese, hizo uso de la palabra el director general saliente, quien hizo un breve resumen de su etapa de mando y terminó ofreciendo su adhesión incondicional a ...., ofreciéndose para seguir sirviendo a la Patria en los puestos que se le confiaran. A continuación hizo uso de la palabra el nuevo director general, señor ...., que agradeció la confianza que en él se depositaba al ser nombrado para un cargo de tal responsabilidad en el que había sido precedido por el señor ...., de cuya personalidad hizo un gran elogio.

MODELO 4 (Viajes de personalidades)

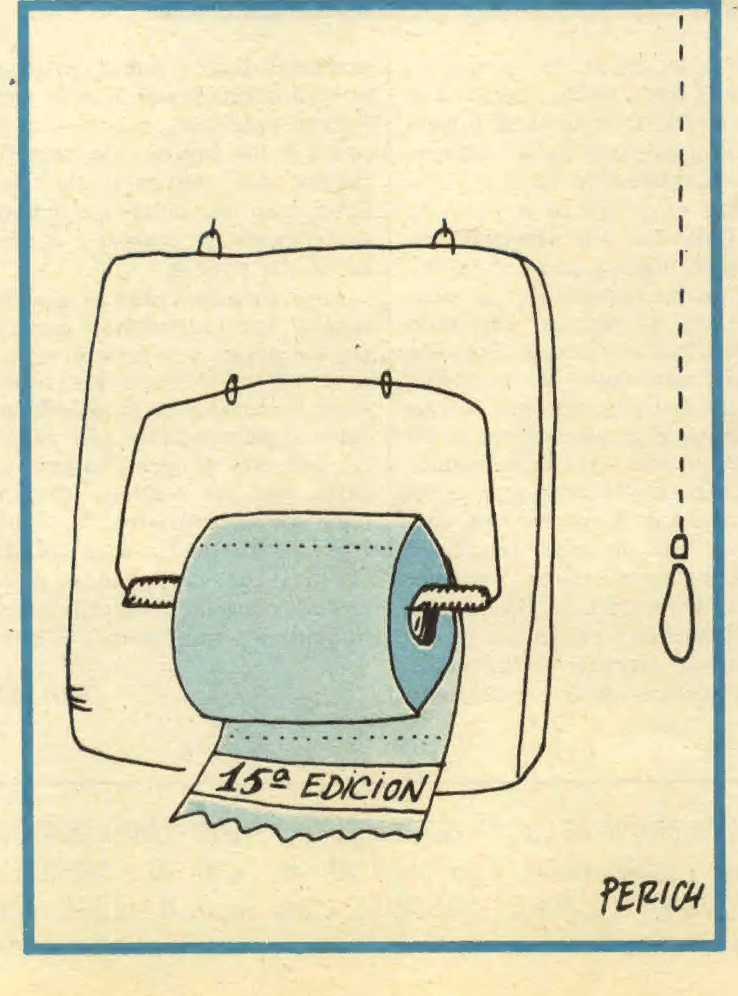
En la mañana de hoy ha emprendido (o regresado de su) viaje oficial a............... el .... de .... que permanecerá (o ha permanecido) ... días en aquel país, invitado oficialmente por su Gobierno. Durante su estancia mantendrá (o mantuvo) conversaciones con relevantes personalidades ...., que contribuirán (o han contribuido) a estrechar las cordiales relaciones entre los dos países.

Acudieron a despedir (o recibir) al .... de .... sus colegas, señores ...., alto personal de su Departamento y el embajador de .... en España. Acompañaban al .... su esposa e hijos y el séquito oficial, compuesto por los señores ....

JOLINES













¡NO CORRAS, RICARDO!

Sr. D. Ricardo Nixon.

Muy señor mío: No sé si es procedente empezar esta misiva con un intento, que ya supongo vano, de deshacer el equívoco que pesa sobre mi persona. Supongo que a usted le habrán dicho pestes de mí, y, la verdad sea dicha, tampoco de usted me han dicho nada que valga la pena para el inicio de una amistad, que podría ser fecunda. Soy consciente de que unas líneas no pueden remover ni siquiera la superficie de la escombrera que la prensa judía internacional ha arrojado sobre mi cabeza. Pero al menos le pido unos minutos de atención. Sé más por viejo que por diablo.

El otro día le vi a usted sentado en aquel frío salón del Kremlin y temblé por su suerte, se lo juro. Sólo, impasible, frío pero sonriente, así estaba usted, Ricardo. Con esa soledad que sólo saboreamos los grandes estadistas. ¡Amargo sabor! ¿Verdad, Ricardo? Y pensé: este chico tiene madera. Un poco blanda, pero madera. Vaya si la tiene. Se lo comenté al pobre Martin Borman, que estaba disfrazado de locutora de la televisión (de la Segunda Cadena), y lloraba, pobrecillo, por culpa de un «rimmel» rancio que conservaba de un baile de disfraces en honor del conde Ciano. Borman lloraba, y en mi portentosa sensibilidad supe apreciar cuando dejaba de llorar por el «rimmel» y empezaba a llorar por usted. «¿Lloras por él?». Le pregunté con un trémolo viril en la voz. «Sí, jefe», me respondió Martin. Nos abrazamos emocionados, confortados, sabiendo que, en cierta manera, el abrazo le comprendía a usted, Ricardo.

Horas después, cuando en la soledad de mi habitación clavaba los cotidianos alfileres en un muñequito que reproduce al general Giap, volvía a pensar en usted. ¿Qué estará haciendo? ¿Le habrán puesto micrófonos ocultos en su habitación del Kremlin? ¿Le han tratado bien, Ricardo? Dígamelo, por favor. Abra su corazón y se sentirá aliviado. Aquí donde me ve, tengo un cuerpo de águila, pero un alma de rosita de pitiminí y la fragancia de mi espíritu evoca las primaveras perdidas, cuando el mundo pudo ser mío y ustedes, ustedes me lo arrebataron. Pero yo perdono. No perdono sensibleramente, caritativamente. Perdono eficazmente. Y usted merece ser perdonado. Le perdono, Ricardo.



Y porque le perdono y le aprecio, voy a darle un consejo: ¡No corra, Ricardo! En las negociaciones con los rusos ha de ir despacio, pero seguro, y siempre mirando el espejo retrovisor. No se deje usted avasallar, que tiene usted un no sé qué de buenazo y esa gente se aprovecha de los buenos sentimientos. Por ejemplo. Si Breznev le dice: Y bueno, ¿para cuándo es la retirada del Vietnam? Usted ha de contestar, con esa sonrisa de chicarrón del Norte que Dios le ha dado: Me ne frego! Y si Breznev, en el colmo de la insolencia diplomática, le mete a usted dos dedos en los ojos y le grita: ¡Que hoy te señalo yo a ti, por éstas! Usted haga una retirada estratégica y gane tiempo para sacar la pistola y vaciarle un cargador entero. Y si luego vienen pidiendo explicaciones, usted meta la pistola en la valija diplomática, póngase las gafas oscuras y



diga que es Greta Garbo en viaje de placer. Y si no se lo creen, allá películas.

Nada de contemporizaciones. Si quieren fusilarle, grita usted: ¡Shazam!, y se echa a volar desde las cúpulas de Kremlin. Y si le disparan con las baterías costeras desde el Báltico, acójase a la Convención de Ginebra: Ricardo Nixon, teniente de navío. Y si las cosas van mal dadas y se lo llevan a Siberia, paciencia. Yo, en mi juventud, también pasé muy malos ratos, pero las vicisitudes curten y usted tiene, y perdone la confianza, un cierto dengue de malcriado. ¡Que les consienten mucho a ustedes de pequeños! ¡Que sí, Ricardo, que sí! No, yo ya sé que es muy costoso aceptarlo y que cada cual venera a sus padres. Pero a ustedes les crían blandos. La democracia les cría así, Ricardo. Todo habría sido muy diferente si me hubieran dejado llevar a la práctica parte de mis proyectos Pero no pudo ser.

Ahora yo lo espero todo de ustedes. Ya se lo dije a Foster Dulles en una visita que me hizo de incógnito cuando yo estaba oculto en Londres, dentro de un urinario de Hyde Park: ustedes van para arriba y nosotros para abajo, es ley de vida. Foster Dulles era muy sano, pero tenía un hijo jesuita, y son los jesuitas los que han armado ese espantapájaros político, llamado la democracia cristiana. Cada vez que les veo a ustedes envueltos en un lío, en las cuatro esquinas del mundo, me digo: Adolfo, ¡cuánta energía, cuánta intuición certera contrarrestada por el envilecimiento de las formas!

En la última visita de cumplido que me hizo Adolfo Eichmann, estuvimos estudiando un proyecto de cámara de gas butano portátil e invisible. Adolfo sostenía que era un arma definitiva. Le falta un no sé qué, le dije yo. Pues a mí me parece el no va más, jefe. Opinaba el malogrado. Yo argumenté: parte de la eficacia de las viejas cámaras de gas era el barullo del terror. Tú ahora colocas esta cámara en un estadio de fútbol o en una casa de vecinos, la pones en marcha, se mueren y no saben de qué, ¿cómo capitalizas el terror? Las formas son importantes y ustedes se equivocan manteniendo ciertas formas.

¿Será lo único que nos separa? ¿Será cierto, Ricardo? ¿Y si los dos cediéramos un poquito y nos encontráramos a medio camino? Deme una prueba de su buena voluntad en este sentido. La mía es esta carta tan cariñosa, tan entregada. Usted, ¿por qué no le tira a Breznev un vaso de vodka por la cara? En cualquier caso, sobre el terreno, usted sabrá lo que hay que hacer. No se precipite. No corra, Ricardo. Pero cuando llegue la hora, que no tiemble su pulso. Valor.

Adolfo









SI NO EXISTIERAN LOS ESTADOS UNIDOS...

- Las cafeterías no podrían llevar nombres tan bonitos como Nebraska o California.
- **Nadie podría presumir de tener un coche americano negro a su servicio, por ser director general o asimilado.**
- Nadie podría tomarse un té a la americana.
- **A las americanas las seguiríamos llamando chaquetas.**
- No habría en la televisión ni telefilms, ni muertos, ni crímenes.
- **Hubiéramos fastidiado a los sociólogos y economistas lo del «american way of life».**
- La campaña electoral de Villada no hubiera podido ser tachada de americana.
- **No sería tan viejo y tan malo el chiste de los americanos, de los otros, de Arizona y de Aracena.**
- Los cerebros no podrían fugarse a parte ninguna.
- **Los portorriqueños serían unos hombres tranquilos y felices.**
- Latinoamérica viviría en paz y en gracia de Dios.
- **Nadie desafiaría a Europa.**
- Fernando Díaz-Plaja no hubiera podido contarnos cómo son allí los siete pecados capitales.
- **Mao estaría sin un visitante ilustre que llevarse al Salón del Pueblo.**
- Las Ramblas y lo que no son las Ramblas perderían animación los días de visita de la VI Flota.
- **Nadie hablaría de Vietnam.**

Mr. WELLINGTON
(en colaboración con M. Dupont)

LAS AVENTURAS DE LA MAYORÍA SILENCIOSA.....





UNA VERGÜENZA! Y DE UNA FAMILIA DE DERECHAS DE TODA LA VIDA! NO SÉ COMO DEJAN QUE CAMBIEN LAS COSAS! ES QUE NO SÉ, CHICO, NO SÉ...

EGUILLOR

Y LAS MONJAS NI PARECEN MONJAS!. SI ANTES LLEVABAN TOCAS, POR ALGO SERÍA, DIGO YO! VER PARA CREER! MÁS VALE CALLAR.. SEÑOR!



LOS ESTUDIANTES NO SABEN LO QUE QUIEREN! MEJOR HARÍAN EN CERRAR LA UNIVERSIDAD PARA SIEMPRE! ¿HEMOS IDO TÚ Y YO A LA UNIVERSIDAD? PUES AQUÍ ESTAMOS, TAN RICAMENTE!

CERRADA LA FACULTAD DE MEDICINA















CRONICA DE TRIBUNALES

QUIEN LA HACE, LA PAGA

EL CASO DEL CAZADOTES INCANSABLE

ES leyenda que allá, al otro lado de la mar océana, donde también se chamulla el castellano, los españoles tienen buen cartel con las mozas indígenas. Un mito más o menos como el de Eldorado; pero quién sabe si algún juvenil emigrante no se marcha con la ingenua ilusión de arreglar su economía matrimoniándose con la Princesa de los Yacimientos de Esmeralda o la Reina de las Plantaciones de Café.

En nuestro caso no hizo falta emigrar, pues todo sucedió en Madrid por obra y gracia del caradura de Indalecio. «El Inda» (para las amistades) ejercía, según dice, como agente de seguros libre, profesión que le pareció muy poca cosa cuando conoció a Esmeralda, súbdita venezolana en correría turística por España, bien provista de carnes y de dineros y bastante mayor que «El Inda» (que se hizo pasar por leguleyo, contribuyendo a aumentar así la ya dilatada nómina de esta profesión). Formal él y muy finolis, llegó incluso a dirigir —dice el Resultando de la sentencia— una carta al padre de dicha señorita, residente en Caracas, solicitando la mano de su hija, y obtenida de tal forma la confianza de su novia y familiares comenzó..., ¡pues lo que tenía que comenzar! Venga dinerito «para instalación de un bufete» y vivienda en un piso alquilado, venga para la compra de un automóvil y preparativos de la boda...

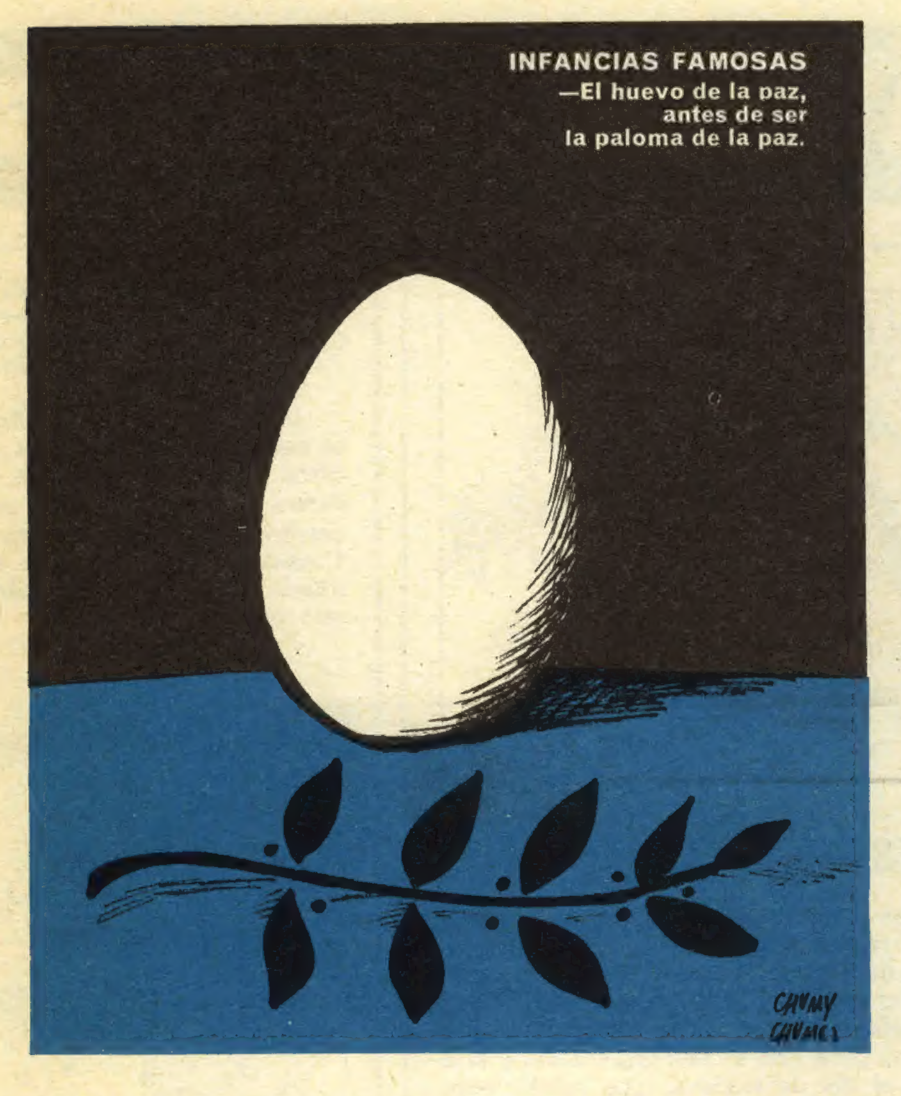
No, no vayan a creerse que «El Inda» era un somormujo ni un aficionadillo cualquiera. Llegó a entrevistarse, en presencia de su novia, con el párroco de la Almudena, «al que, naturalmente —dice la sentencia—, no entregó ningún documento».

En fin, el tiempo discurría, el mozo no concretaba y cuando Esmeralda, ansiosa de casorio, quiere apretarle las clavijas, el chico da la espantá. Denuncia al canto, y al pobre «Inda» que me le trincan y me le condenan por estafa en cuantía de 500.000 pesetas (de ocho a nueve años de presidio).

Pero «El Inda», que no se arredra así como así, recurre esperanzadamente ante el Supremo, quien confirma el fallo por considerar la clara existencia de una estafa, consistente —dice el altísimo Tribunal— en «dúplice engaño, el de la apariencia (la posición social) y de negocios falsos y el del falso fondo amoroso con fines de engaño patrimonial». Y allí está «El Inda», entre rejas, todo por esa tozudez suya de no querer casarse con una señorita de posición.

JUSTINIANO





YO TE INAUGURO

Los autocares se detuvieron ante la fachada principal del cementerio de Monte de Volsci. Las portezuelas se abrieron y comenzaron a descender ordenadamente las quinientas viudas que constituían su cargamento. De todos los brazos pendía un idéntico bolso negro, regalo de los organizadores, con una inscripción conmemorativa: Día de la Viuda de la Tercera Guerra Mundial.

La larga comitiva penetró en el recinto y, guiada por el presidente del Comité y sus damas de honor, avanzó en dirección al monumento que iba a ser inaugurado en aquella solemne ocasión.

Marinetto, hijo menor de la señora Frosinone, se entretenía golpeando las tabas de las viudas de la segunda guerra mundial con el martillo de zapadores, herencia de su extinto padre. La obra arquitecto-escultórica había sido sufragada por las más importantes fábricas aliadas de material bélico. El tema del monumento era realmente sobrecogedor: sobre veinte proyectiles de artillería de gran calibre, una madre elevaba en ofrenda a su hijo abierto de piernas en señal de incondicional entrega.

A una señal del jefe de ceremonias, las viudas procedieron a la apertura manual de las bolsas, y con no excesivo entusiasmo se fueron colocando las luctuosas bandas, ramilletes de flores y sombreros que la casa Salvatori de Mirini había creado en exclusiva para aquella ceremonia.

El presidente se encaramó solemnemente a su estrado, y tras tirar con energía de los puños de su camisa y arrancarse uno de ellos, inició su alocución: «Nos hemos reunido hoy no para recordar, sino para algo mucho más hermoso: para impedir el olvido». Marinetto se zafó de la férrea tenaza materna y se encaramó al monumento, martillo de zapadores en ristre. El mantenedor prosiguió su vibrante alocución, ajeno a la infantil escalada. «Al principio creímos que este inmenso conflicto bélico iba a resultar estéril, pero ya veis que no; once millones de víctimas constituyen la mejor prueba del éxito de la contienda. ¡Qué solos nos quedamos los vivos! —gritó, emocionado—. Sé que a todas os hubiera gustado reuniros con ellos, pero sólo la Providencia nos podrá deparar algún día tan inmensa dicha». La Providencia, tomando cuerpo en Marinetto, hijo menor de la señora Frosinone, descargó el martillo de zapadores contra el fulminante providencialmente en servicio, de uno de los veinte proyectiles de gran calibre. ¡Qué espectáculo! Las quinientas viudas, el presidente y las damas de honor y el jefe de ceremonias corrieron a reunirse con los once millones restantes. Marinetto, martillo de zapadores al hombro, volaba alto, muy alto, sin comprender la desacostumbrada brevedad del solemne acto de aquel año.

SIR THOMAS

SOLIDARIDAD NOCTURNA

El locutor ponía entonces su voz más sentimental:

—Ya, señores, amigos que me escucháis, sólo nos faltan tres mil pesetas. Tres mil pesetas que usted, señor que ahora me está escuchando quién sabe si por casualidad, porque regresa del trabajo a su casa y va muy cansado, y que a lo mejor se ríe de nosotros, podría dar sin que le supusieran ninguna dificultad económica.

Después sonaba un teléfono y hablaba una señora con una voz muy chillona y nerviosa, que acababa saludando a todos aquellos señores de la radio locamente, porque todos eran muy simpáticos y tenían un corazón la mar de grande.

Luego hacían una conexión con una emisora móvil, y se oían ruidos de coches, y un señor decía que otro al que le hacía muchas preguntas era taxista, y que daba para el programa la recaudación del día.

Pero por muchas palabras que dijeran, no se llegaban a cubrir las tres mil pesetas que faltaban. Y volvía otra vez a la carga el locutor, persuasivamente sentimental, hablando con desgana, muy bajito, como si le diera un asco horrible sacarle el dinero al país para sus campañas caritativas:

—Ya sé que me está usted escuchando. Ya sé que quizá se ría usted de nosotros. Pero esto no es caridad. Es amor, solidaridad... ¡Sí, solidaridad! Lo diré más claro, porque hay algunos que todavía no se han enterado: so-li-da-ri-dad.

Y chupaba la palabra **solidaridad** como si fuese un caramelo de menta.

Sólo al cabo de muchos minutos me enteré para qué querían reunir aquel dinero, para qué tanto amor, tanta caridad, tanta fraternidad, tanta igualdad, tanta solidaridad. Otra vez, con voz queda, como si alguien en la emisora estuviera durmiendo y no quisiera despertarlo, salió el locutor, cuando hubieron hablado desde la calle, a través de la emisora móvil, dos serenos, un cerillero y un señor que pasaba por allí:

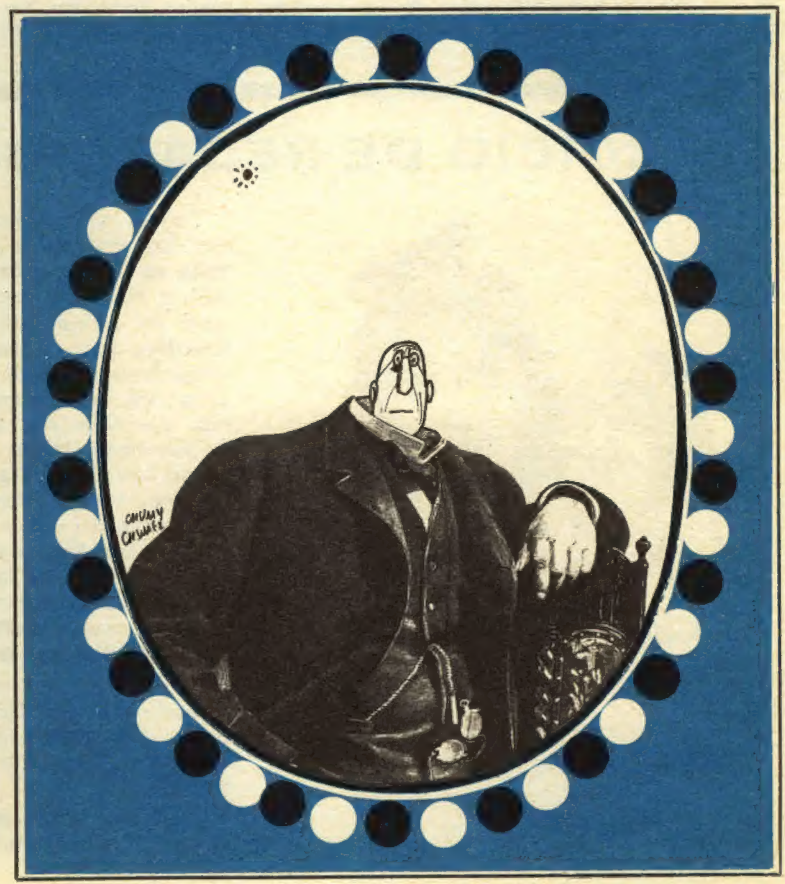
—Sí, depende de usted, no le dé más vueltas. Para que Angelita, para que esa niña de Manzanares, pueda ser operada en Helsinki, para que Angelita vuelva a ver, sólo depende de usted, de esas cuatrocientas quince pesetas con veinte céntimos que nos quedan por recaudar esta noche. Sí, ¡en esta noche! Porque si no... Si no, Angelita, que ahora nos estará escuchando y estará esperando que usted piense en ella; porque si no, Angelita se irá a la cama sabiendo que nunca más verá. Pero no, Angelita dormirá tranquila y con alegría allí, en Manzanares. Porque esta noche vamos a conseguirlo. Sí, vamos a conseguirlo para ti, Angelita. Para que Angelita, en Manzanares, después que la operen en Helsinki, vuelva a ver. Ese es el dinero que cuesta la operación, el que vamos a reunir entre todos: trescientas mil pesetas. Una operación que solamente puede hacer ese doctor del que antes hemos hablado, de Helsinki, propuesto para el Premio Nobel por su ciencia y por su amor y por su solidaridad con la Humanidad. Sí, señor que me está escuchando, todo depende de usted...

Cerré la radio. Pensé que aquello tendría que estar prohibido. Pero no me refiero a que debiera estar prohibido el que se jugara así con la cartera y el corazón ajenos. Lo que quiero decir es que debiera estar prohibido que los doctores tan sabios y tan próximos al Premio Nobel, que viven en Helsinki, cobraran trescientas mil pesetas por una operación.

Por si las moscas, el martes que viene no pondré la radio. Quizá no tenga solidaridad con Angelita, la de Manzanares, no sé. Lo que sí sé es que no estoy dispuesto a participar en una colecta para comprarle otro yate al doctor de Helsinki, que el que tiene es modelo 1970.

ANTONIO BURGOS

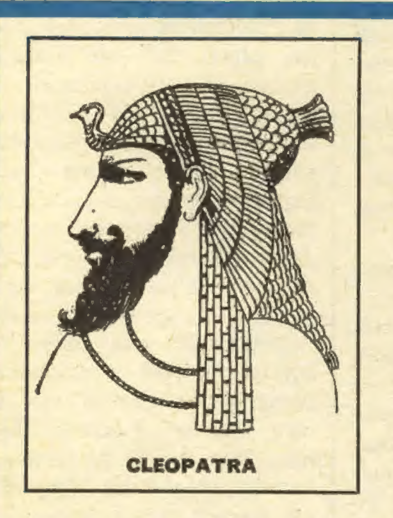








PAGINAS INFANTILES



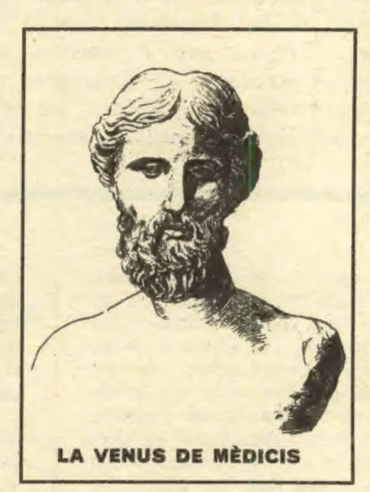
CLEOPATRA



LA GIOCONDA



LA FORNARINA



LA VENUS DE MÈDICIS

Os presentamos hoy, queridos pequeñuelos, las verdaderas efigies de doña Cleopatra, doña Gioconda, doña Fornarina y doña Venus de Médicis. Observad bien sus rostros. ¿Qué veis? No es difícil comprobarlo: todas ellas tienen barba. Al principio fueron así. Sólo cuando consiguieron popularidad y dinero se afeitaron. No olvidéis esta lección. En principio, antes de ser mujeres famosas, todas las mujeres famosas fueron hombres. Sin perjuicio de que nuestras madres sean unas santas.

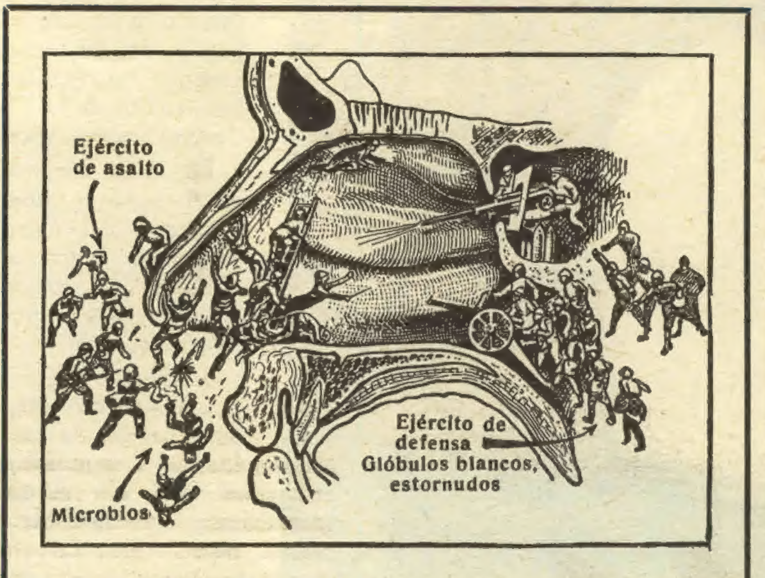
EJERCICIO DE REDACCION



Tenéis que redactar en dos cuartillas una nota en la que comunicáis a vuestros padres que os habéis ido a Londres con un señor yugoslavo y que la factura de la dinamita con que volasteis la caja fuerte la tienen que pagar antes del día 25; que os manden dinero a nombre del señor yugoslavo a la lista de correos y que os acordáis de ellos mucho, aunque nunca habíais sido tan felices como ahora.

Todo ello con buena letra, con estilo sencillo y sin faltas de ortografía.

La vencedora tendrá de regalo una banda y un costurero.



¿SON NECESARIAS LAS GUERRAS?

Sí, las guerras son necesarias para que triunfe el bien sobre el mal. Sin guerras no habría progreso ni momentos de reposo. Ved en nuestro grabado un ataque de microbios a nuestro organismo. Nuestro organismo acabará por vencer. La Naturaleza siempre está en guerra para que el hombre triunfe y pueda ser un ángel el día de mañana. ¿Lo habéis comprendido, queridos niños?

¡NIÑOS!

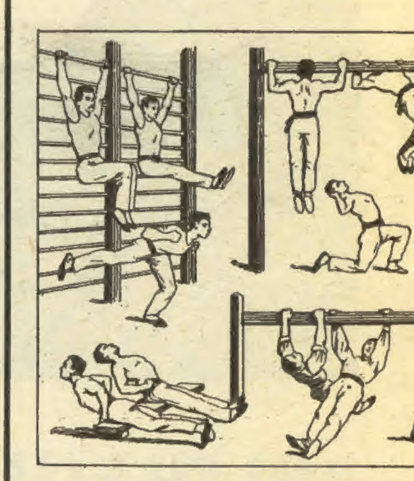


COMPRAD LAS GOTITAS MAGICAS DEL TIO SAM

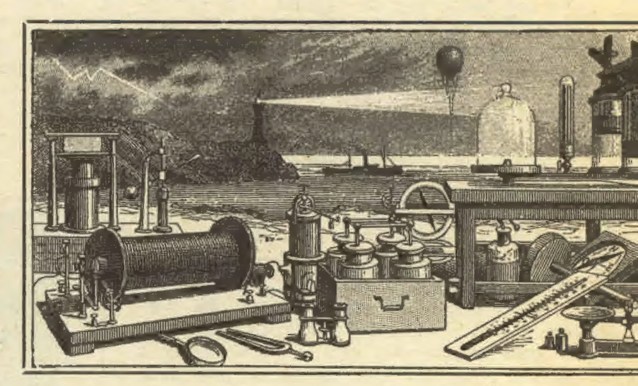
EN CINCO MINUTOS PODEIS DESTRUIR EL DORMITORIO DE LOS PAPAS

COMO CU
EL COMPLEJO

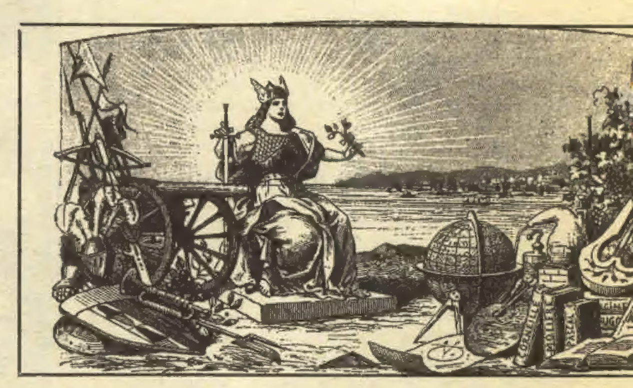
De sobra sabéis vosotros
el complejo de Edipo para qu
otros ahora. Sin embargo, n
daros a curarlo. Es muy sen
diarias hacéis la gimnasia
Cuando tengáis veintidós cen
donde vuestro padre, le partís
qué fácil?



EXPLICACION DE



FISICA Y QUIMICA.—La Física sirve para fabrica
bas atómicas y poder defender así la cultura occiden
Química sirve para que transformemos unas mater
otras. Verb.: fabricación del bromuro, que es tan ne
a vuestros años de adolescencia y os ayuda a ven
tentaciones.



LA HISTORIA.—La Historia es la ciencia de con
torias. Victoria es todo aquello que no acarrea fata
como consecuencia la invasión de nuestro pueblo
pueblo extranjero. También hay victorias morales, pe
mejores las otras.



PAGINAS INFANTILES PARA NIÑOS MODERNOS





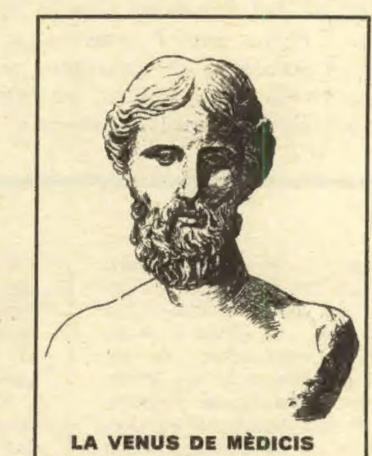
CLEOPATRA



LA GIOCONDA



LA FORNARINA



LA VENUS DE MÈDICIS

Os presentamos hoy, queridos pequeñuelos, las verdaderas efigies de doña Cleopatra, doña Gioconda, doña Fornarina y doña Venus de Médicis. Observad bien sus rostros. ¿Qué veis? No es difícil comprobarlo: todas ellas tienen barba. Al principio fueron así. Sólo cuando consiguieron popularidad y dinero se afeitaron. No olvidéis esta lección. En principio, antes de ser mujeres famosas, todas las mujeres famosas fueron hombres. Sin perjuicio de que nuestras madres sean unas santas.

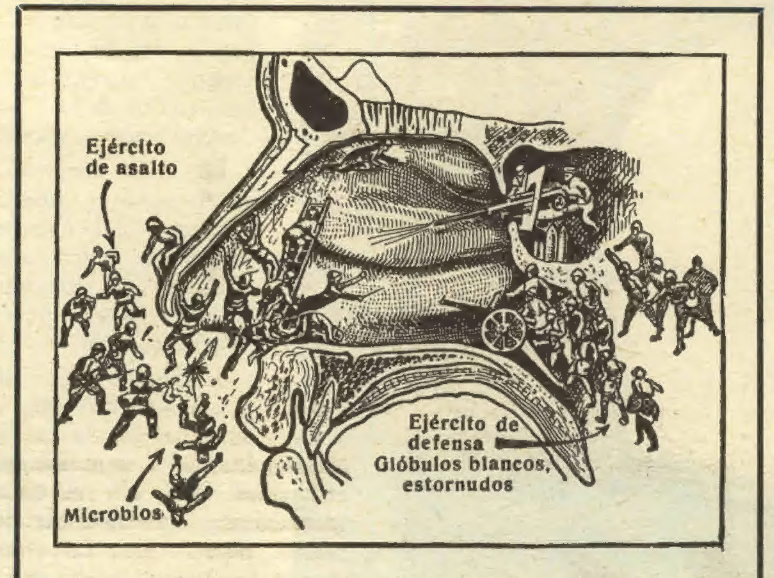
EJERCICIO DE REDACCION



Tenéis que redactar en dos cuartillas una nota en la que comunicáis a vuestros padres que os habéis ido a Londres con un señor yugoslavo y que la factura de la dinamita con que volasteis la caja fuerte la tienen que pagar antes del día 25; que os manden dinero a nombre del señor yugoslavo a la lista de correos y que os acordáis de ellos mucho, aunque nunca habíais sido tan felices como ahora.

Todo ello con buena letra, con estilo sencillo y sin faltas de ortografía.

La vencedora tendrá de regalo una banda y un costurero.

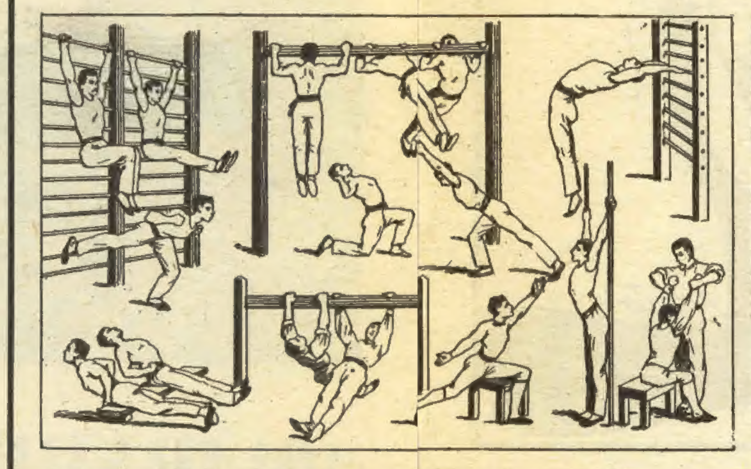


¿SON NECESARIAS LAS GUERRAS?

Sí, las guerras son necesarias para que triunfe el bien sobre el mal. Sin guerras no habría progreso ni momentos de reposo. Ved en nuestro grabado un ataque de microbios a nuestro organismo. Nuestro organismo acabará por vencer. La Naturaleza siempre está en guerra para que el hombre triunfe y pueda ser un ángel el día de mañana. ¿Lo habéis comprendido, queridos niños?

COMO CURAROS EL COMPLEJO DE EDIPO

De sobra sabéis vosotros queridos niños, qué es el complejo de Edipo para qu os lo expliquemos nosotros ahora. Sin embargo, nsotros sí podemos ayudaros a curarlo. Es muy sencillo. Durante dos horas diarias hacéis la gimnasia ue os indicamos abajo. Cuando tengáis veintidós cetímetros de bíceps, vais donde vuestro padre, le partís la cara y ya está. ¿Veis qué fácil?



LAS RAZAS HUMANAS

Queridos niños: Aunque todos los hombres descienden del mono, en realidad descienden de monos de distintos colores. Por eso hay cinco razas humanas, según el color del mono que desciendan, y son las siguientes:



LA RAZA BLANCA, que sirve para mandar a las demás razas y, en caso de gran necesidad, a los más morenos de su misma raza. A la raza blanca pertenecen Adán y Eva, Goethe, vosotros mismos, estimados niños que nos leéis, y don Saturnino Calleja.



LA RAZA AMARILLA es como Fu-Manchú, pero como unos mil millones. Pero no temáis, queridos niños, porque los miembros de esta raza son muy vulnerables al «napalm» y a ciertas armas defensivas bacteriológicas.



LA RAZA NEGRA sirve para tocar el tambor y para coger plátanos de los árboles. Los negros, junto con los perros y los gatos, son nuestros más amados animales domésticos.

LA RAZA COBRIZA ataca a las diligencias, pero al final es vencida por John Wayne, que viene montado a caballo con una bandera de rayas y una estatua de la libertad de tiro rápido.

LA RAZA ACEITUNADA es como si no existiera. La hemos puesto por poner, aunque es recomendable sabérsela de memoria por si os la preguntan en los exámenes.

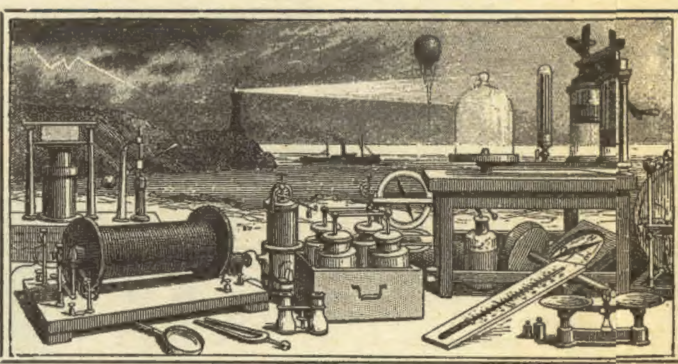
¡NIÑOS!



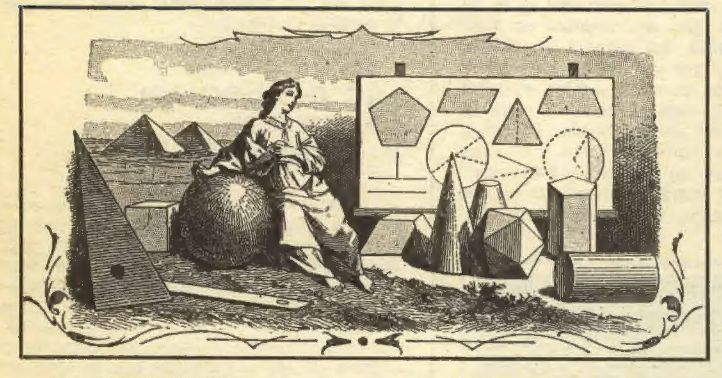
COMPRAD LAS GOTITAS MAGICAS DEL TIO SAM

EN CINCO MINUTOS PODEIS DESTRUIR EL DORMITORIO DE LOS PAPAS

EXPLICACION DE LA CULTURA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS



FISICA Y QUIMICA.—La Física sirve para fabrica bombas atómicas y poder defender así la cultura occidental. La Química sirve para que transformemos unas mateias en otras. Verb.: fabricación del bromuro, que es tan neesario a vuestros años de adolescencia y os ayuda a vener las tentaciones.



LA GEOMETRIA.—La Geometría sirve para medir la extensión de las fincas de papá y mamá. Sin Geometría no se sabrían los límites de la propiedad privada. En la propiedad privada se cimentan las columnas de nuestra civilización cristiana.



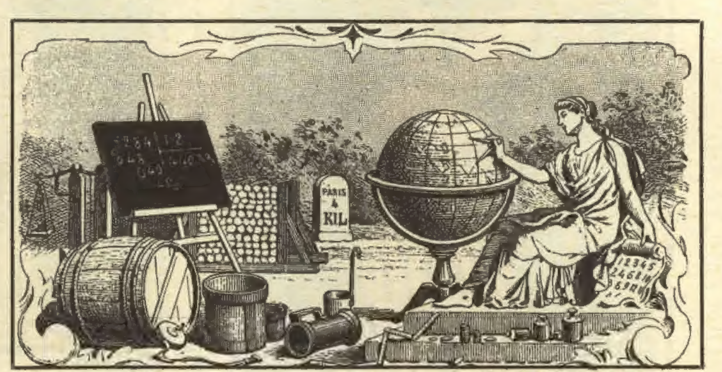
LA GEOGRAFIA.—La Geografía sirve para conocer las riquezas que la Naturaleza ha depositado en los diversos países del globo. Las riquezas naturales pertenecen al hombre blanco, que sabe transformarlas y venderlas de nuevo a los salvajes, que las poseían para nada.



LA HISTORIA.—La Historia es la ciencia de conar victorias. Victoria es todo aquello que no acarrea fatamente como consecuencia la invasión de nuestro pueblo por un pueblo extranjero. También hay victorias morales, pero son mejores las otras.



LA GRAMATICA.—La Gramática sirve para escribir correctamente por medio de palabras. La palabra es un don que nos ha dado Dios para ocultar nuestros pensamientos. O sea, que ya sabéis.



EL COMERCIO.—El comercio es hacer lo mismo que hace vuestro tendero, pero a escala mundial. El comercio es la ciencia más difícil de todas. El comercio crea riqueza, y un objeto que vale diez, por ejemplo, puede aumentar de la noche a la mañana en doce veces su valor. ¡Mirad cuánta riqueza crea!



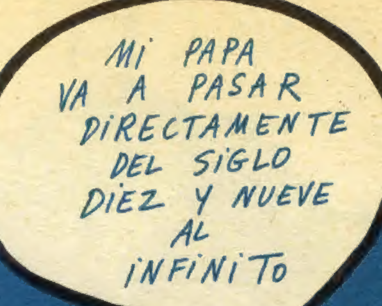








PARA NIÑOS MODERNOS





RAROS
DE EDIPO

queridos niños, qué es
e os lo expliquemos nos-
sotros sí podemos ayu-
cillo. Durante dos horas
ue os indicamos abajo.
tímetros de bíceps, vais
la cara y ya está. ¿Veis



LAS RAZAS HUMANAS

Queridos niños: Aunque todos los hombres descienden del mono, en realidad descienden de monos de distintos colores. Por eso hay cinco razas humanas, según el color del mono que desciendan, y son las siguientes:



LA RAZA BLANCA, que sirve para mandar a las demás razas y, en caso de gran necesidad, a los más morenos de su misma raza. A la raza blanca pertenecen Adán y Eva, Goethe, vosotros mismos, estimados niños que nos leéis, y don Saturnino Calleja.



LA RAZA AMARILLA es como Fu-Manchú, pero como unos mil millones. Pero no temáis, queridos niños, porque los miembros de esta raza son muy vulnerables al «napalm» y a ciertas armas defensivas bacteriológicas.



LA RAZA NEGRA sirve para tocar el tambor y para coger plátanos de los árboles. Los negros, junto con los perros y los gatos, son nuestros más amados animales domésticos.



LA RAZA COBRIZA ataca a las diligencias, pero al final es vencida por John Wayne, que viene montado a caballo con una bandera de rayas y una estatua de la libertad de tiro rápido.

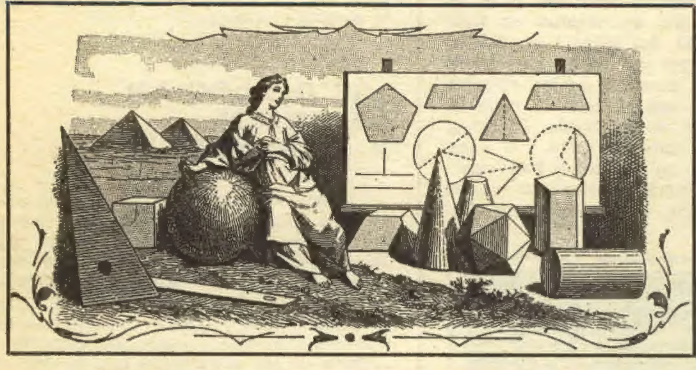


LA RAZA ACEITUNADA es como si no existiera. La hemos puesto por poner, aunque es recomendable sabérsela de memoria por si os la preguntan en los exámenes.



LA CULTURA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS

r bom-
tal. La
ias en
esario
er las



LA GEOMETRIA.—La Geometría sirve para medir la extensión de las fincas de papá y mamá. Sin Geometría no se sabrían los límites de la propiedad privada. En la propiedad privada se cimentan las columnas de nuestra civilización cristiana.



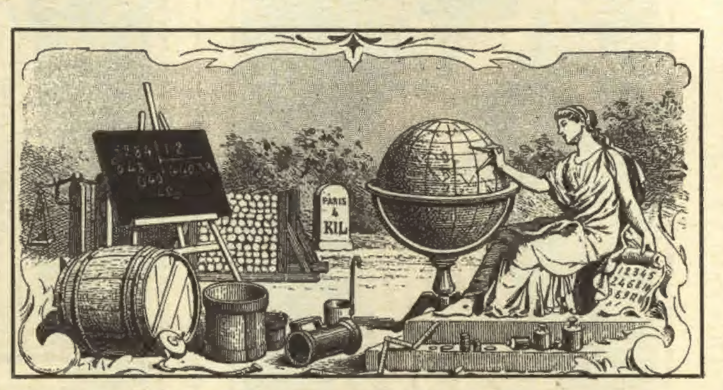
LA GEOGRAFIA.—La Geografía sirve para conocer las riquezas que la Naturaleza ha depositado en los diversos países del globo. Las riquezas naturales pertenecen al hombre blanco, que sabe transformarlas y venderlas de nuevo a los salvajes, que las poseían para nada.



ar vic-
mente
or un
ro son

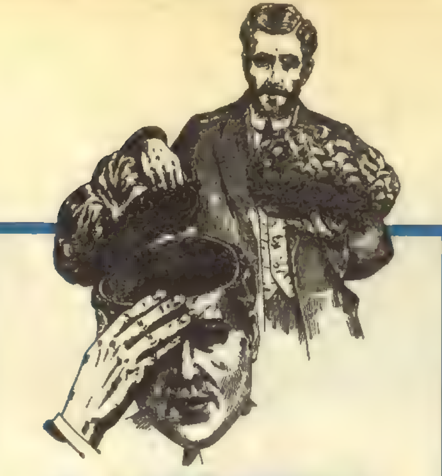


LA GRAMATICA.—La Gramática sirve para escribir correctamente por medio de palabras. La palabra es un don que nos ha dado Dios para ocultar nuestros pensamientos. O sea, que ya sabéis.



EL COMERCIO.—El comercio es hacer lo mismo que hace vuestro tendero, pero a escala mundial. El comercio es la ciencia más difícil de todas. El comercio crea riqueza, y un objeto que vale diez, por ejemplo, puede aumentar de la noche a la mañana en doce veces su valor. ¡Mirad cuánta riqueza crea!





EL COLUMNISTA

Aquel día escribí en mi columna diaria:

«La tarde derrumbaba silenciosamente su tristeza. Me asomé a la ventana. El mundo era un corazón vacío. Mi corazón, un mundo con la desolación de los páramos seculares. Lleno de angustia fui a la cocina, cogí dos huevos de la nevera y me hice una tortilla francesa».

Al día siguiente empezaron los comentarios. El primero que me llamó fue mi padre. «Tú haz lo que quieras, hijo —me dijo—, pero creo que ese no es el camino. Tú tienes que hacer literatura y sólo literatura. Déjate de que si duele o no duele España. Tú a lo tuyo, que luego nadie te va a echar un capote cuando te haga falta el día de mañana».

Uno de mis amigos íntimos me dijo que esa era la línea que había que seguir cuando se tenía algo que decir. «Supongo —añadió— que te han cortado mucho, ¿no?». Cuando le dije que no, que no me habían cortado nada, se sintió defraudado. Seguimos hablando. De nuestro diálogo saqué la conclusión de que yo era un reaccionario.

Para otro amigo mío el artículo estaba bien de momento, pero me había quedado corto. Tenía que apretar más, dar la cara. Mi madre y mi chacha pensaban todo lo contrario. Vinieron a verme, llorosas. «Me ha dicho tu padre lo que has escrito en el periódico. Yo no soy quién para decirte lo que tienes que hacer, porque ya eres mayor y para eso te dimos unos estudios que nosotros no tuvimos, pero dime, hijo mío —me dijo—; ahora que estás en tan buena situación, ¿por qué te metes en líos? ¿Es que no están bien las cosas como están? ¿Qué te hemos hecho nosotros para que nos mates a disgustos?».

Mi portero hizo un comentario sincero y elogioso. El había leído mi trabajo, pero aunque no lo había entendido, él sabía que tenía fondo, porque todas las cosas que yo escribo él sabe que tienen mucha miga.

Fui al periódico, preocupado. Hablé con el director.

—¿Qué le ha parecido lo mío de ayer? —le pregunté.

—¿Qué de ayer?

—Mi comentario en la columna de la dos.

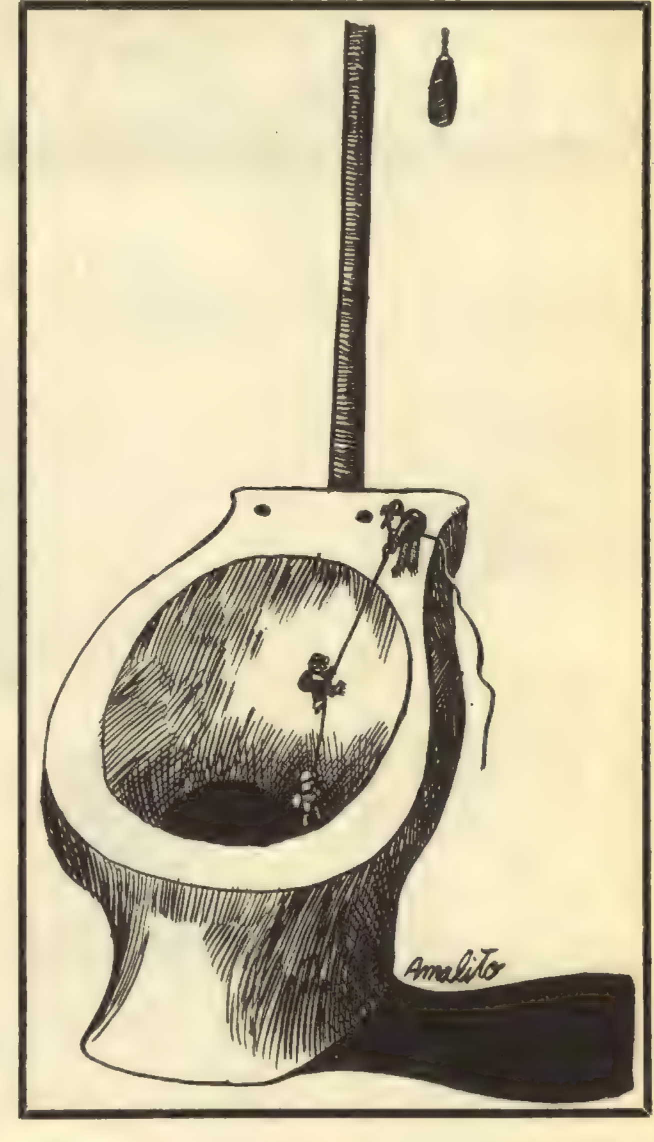
—¡Ah, sí! Me han dicho de arriba —y señaló donde se suele reunir el Consejo— que a ver si se cree que le vamos a pagar cuarenta duros por esa tontería, que además está copiada de «Le Monde».

Me irritó tanta ignorancia. Estuve a punto de decírselo en la cara, pero supe contenerme y no le dije la verdad. Lo había copiado de «Pravda».

GENOVEVO DE LA O







ECO DE SOCIEDADES

¿HAY ROMANCE ENTRE BANCOBAO Y ADRIATICA?

Quizá Bancobao es el galán más cotizado en los círculos frívolos de la finanza. Ya dio muestras de puesta al día cuando, dejando atrás su rancia denominación, dijo en un sarao bolsil: «Bueno, chicos, soy un nombre nuevo. Llamadme Bancobao». Y, ante el escándalo de todos, hizo dibujar su anagrama «B. B.» en todas partes. Lo cierto es que desde entonces, igual que su homónima francesa, Bancobao se convirtió en el «play-boy» de las sociedades, apuntándose una serie de triunfos resonantes que aparecieron en toda la prensa del bolsillo del país y es ocioso recordar. Adriática, por su parte, de rancia familia italiana harto conocida en los círculos sociales, llevando la natural vida de relación propia de su posición, no ha tenido, al menos que se sepa, ningún romance serio. Por esos motivos las noticias del romance han caído como una auténtica bomba, aunque no ha habido, por el momento, confirmación de ninguna de las partes interesadas, que guardan la natural discreción.





¿SE DIVORCIAN LA UNION Y EL FENIX?

No todo son noticias bonitas en el variopinto (por ejemplo) mundo de nuestras sociedades. Un rumor insistente señala que las relaciones entre Unión y Fénix no marchan como debían, y no tenemos por menos que lamentar, si es que se confirman, que un matrimonio ejemplar, con largos años de maravillosa convivencia, acabe, como tantos otros, víctima de las acechanzas que la vida moderna pone en el camino de las parejas estables.

El caso es que los rumores se han venido difundiendo últimamente en diversos ambientes, llegando a precisar que, en una futura partición de bienes, consecuencia de la separación, del monumento que corona el domicilio conyugal, La Unión ha recabado para sí la bola del mundo y el Fénix exige la figura alada que cabalga sobre ella.

PRIMER VASTAGO DE INI Y SANTA BARBARA

En un acto celebrado con gran brillantez, Ini anunció el nacimiento de su primer hijo habido con Santa Bárbara, al que se ha impuesto el nombre de Defsa, que parece se dedicará a la carrera de las armas, como la familia de su madre.

El matrimonio entre Ini y Santa Bárbara hubo de ser especialmente autorizado por Gobierno con arreglo al artículo 85 del Código Civil, que prevé la dispensa de los parentescos impedientes que recoge el artículo 84 del mismo cuerpo legal.

Deseamos mucha felicidad a la nueva sociedad y pleno éxito en sus futuras empresas.

AEMILIUS



MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(IV)

Mata-Hari era muy buena persona. Tenía muy buen corazón para con los animales, las plantas, los niños y el servicio. Estaba prendada del niño del entresuelo, un arrapiezo blanquito, de ojos enormes y labios perversos, que respondía al nombre de André. Pese a los recelos de sus padres, un tanto advertidos de la peculiar vida privada de la bailarina, Mata-Hari y el niño pasaban juntos muchos ratos. Mata-Hari le contaba cuentos indonesios, y el niño tenía una fabulosa capacidad de traslado mental y protagonismo histórico. Pronto obligó a que Mata-Hari le colocara a él como protagonista de cualquier relato.

—Señora Malraux —le decía Mata-Hari a la madre del niño—, su hijo es muy egocéntrico.

—Pues si no le gusta, lo deja —respondía la señora Malraux con un cierto retintín que no nos pasaba inadvertido.

—¡Qué pronto se mosquea la gorda esa! —interrumpía yo casi siempre, aunque con una cierta sonrisa que diluía la posible agresividad de mis p a l a b r a s. Después, mientras Mata-Hari me curaba los arañazos de la señora Malraux, trataba de inocularme un talante más cordial.

—Encarna, has de aprender a tratar a la gente.

Yo aprendía, lentamente, pero aprendía. No sé si ensoberbecida por mi enriquecimiento cultural o bien porque objetivamente mi señora cambiaba en sentido negativo, pronto me sentí anímicamente distanciada de Mata-Hari. Me irritaban sus órdenes mínimas. Me irritaron incluso sus amigos. Jaurés me parecía un tonto con capacidad de disimulo, y en cuanto a Maurrás o Cachin, tontos sin capacidad de disimulo. Daudet era un subnormal sin posible arreglo.

Tal vez habría contenido mi deseo de cambiar de oficio o de casa de no mediar una situación imprevista que entonces se me reveló insufrible. A partir de abril de 1909 empezó a frecuentar las habitaciones privadas de mi señora un misterioso caballero. Se marchaba al amanecer rigurosamente embozado, y Mata-Hari me recomendó que jamás tratara de adivinar su identidad. Pero un día, el niño André dio al traste con la conspiración del silencio. Casualmente llegó el embozado mientras André estaba sentadito en el salón azul, entretenido en el pasatiempo de utilizar una rata almizclera como almohadilla para alfileres. El embozado se detuvo ante el sangriento espectáculo. André le sonrió con su perversidad habitual y quiso arreglarse el mechón de pelo que le caía sobre la frente. No consiguió otra cosa que mancharse la cara con sangre de rata almizclera. El embozado cayó desmayado. Se abrieron los pliegues de su capa, rodó el sombrero de copa, sobre el que inmediatamente se sentó el niño de los Malraux.

Me acerqué solícita para auxiliar al caído. Llegué junto a él un segundo antes que Mata-Hari.

—¡Winston!

Grité al descubrir los rasgos faciales de mi primer amor.

—¡Chist! —intentó recomendarme Mata-Hari. Pero fue inútil. Yo la acusaba.

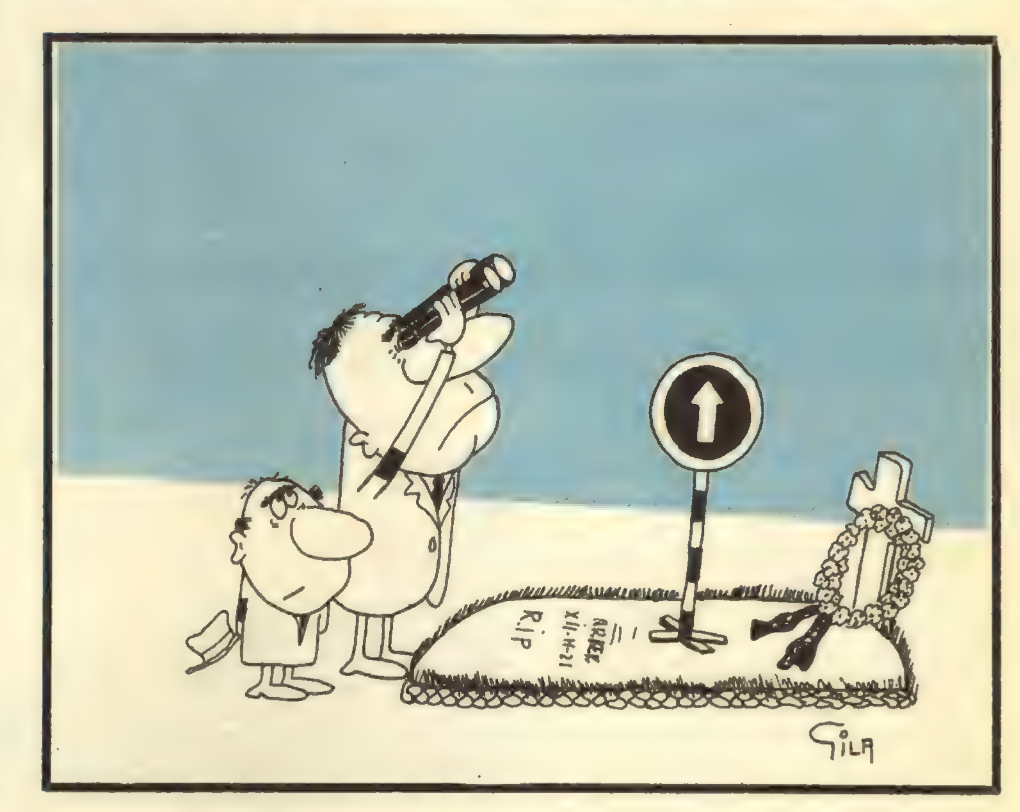
—¡Guarra! ¡Pendón!

Me desperté horas después en la habitación de un hospital. Según me contaron, un compatriota me había recogido en mitad de la Place de la Concorde en plena crisis de nervios. El compatriota permanecía en un ángulo de la habitación, disminuido por la penumbra. Le di las gracias con la voz aún desfallecida. Pregunté su nombre. Por el carraspeo y por las tres veces que tuvo que repetirlo para que le entendiera adiviné que era tímido.

—Pío Baroja.

(Continuará)







CATALOGO DE NOVEDADES

NUEVO GAMBERRISMO

Los gamberros son unos individuos que cometen atropellos a diestro y siniestro. Pero últimamente en España han surgido unos gamberros muy especiales que sólo cometen atropellos a siniestro.

NUEVOS PRECIOS

De ahora en adelante, las fruterías se llamarán «boutiques de vitaminas».

NUEVOS CURAS

Los curas españoles estaban tan especializados en el sexto mandamiento, que a los que empiezan a hablar del séptimo y el octavo les acusan de meterse en política.

NUEVA OFENSIVA

Si las cosas siguen así, a los habitantes de Vietnam habrá que llamarles «vietnapalmitas».

NUEVA SION

A la luz de los últimos acontecimientos, uno se pregunta si lo que hicieron los nazis con los judíos fue genocidio o indoctrinación.

NEOCAPITALISMO

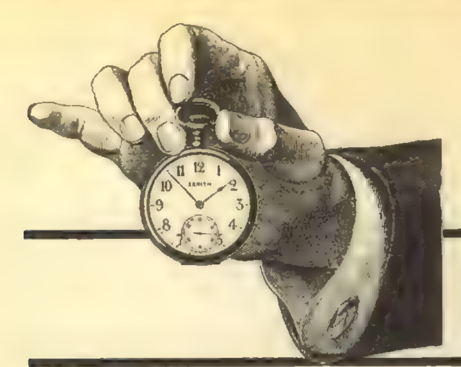
Antes los capitalistas creaban productos para el mercado. Ahora crean mercados para sus productos.

NUEVA ZELANDA

Eso de que e s t e m o s en los antípodas de una cosa «nueva» es todo un símbolo.

D. N.





EL DIVORCIO

En Italia —es del dominio público— se aprobó no hace mucho la llamada Ley del Divorcio, que permite que los cónyuges se separen y los matrimonios se deshagan. Me imagino que cuando se ha luchado tanto tiempo y con tanto empeño por conseguir la promulgación de una disposición tal, será porque era necesaria, es decir, porque los matrimonios en Italia estaban unidos y, por consecuencia, los cónyuges permanecían todo el día juntos, situación que, por supuesto, no sólo justificaría el divorcio, sino el asesinato. Entre nosotros resulta absurda e incomprensible una pretensión separatoria de este tipo:

—Me voy a separar de mi mujer...

—¿Más todavía?

Porque habida cuenta de que cualquiera que se estime permanece en su casa en estado de vigilia algo menos de media hora cada veinticuatro, el día que va a comer o a cenar —a no ser que esté enfermo— es prácticamente imposible que surja una situación de incompatibilidad o de fricción con una esposa a la que no se ve apenas. No hay nada, pues, como el pluriempleo para lograr matrimonios duraderos, compenetrados y felices.

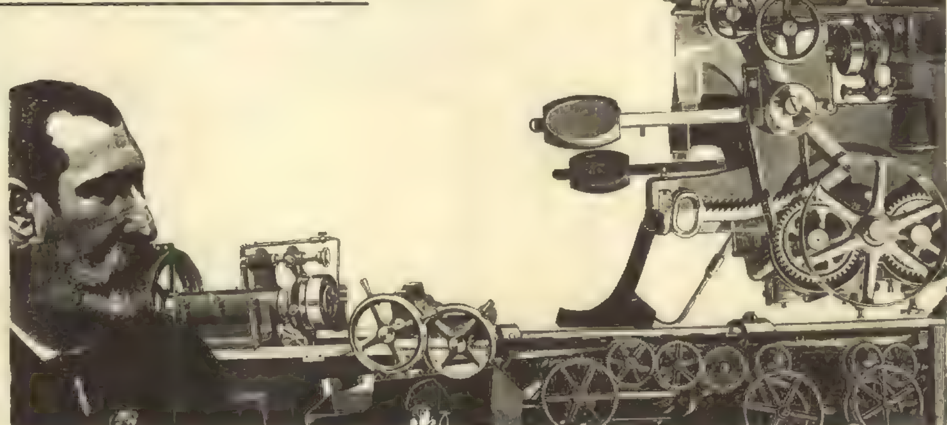
De ahí que en España, el divorcio, por suerte, no tenga objeto. No puede funcionar mal algo que no se usa. En una palabra, no hay matrimonio que pueda necesitar separarse, porque en realidad, uno con su legítima esposa no ha contraído nunca matrimonio. Con quien de verdad se ha casado es con las personas con las que comparte su trabajo, sus distintos empleos, sus interminables jornadas laborales. Uno, con los que en realidad contrae matrimonio es con su jefe, con su secretaria, con el compañero de la mesa contigua o con el ordenanza. Con ellos comparte la vida, el pan, la sal, el mismo techo, el mismo suelo y las mismas paredes. Con ellos dialoga, sufre, goza, teme, se afana, discute, ríe, llora e intercambia confidencias. A ellos es a los que quiere, a los que odia, a los que admira, a los que envidia y a los que desprecia. Y todo esto sí que puede exigir un divorcio en toda regla.

De aquí la necesidad de escoger cuidadosamente un buen jefe o una buena secretaria, que van a vivir con nosotros ocho o diez horas diarias a lo largo de toda una vida y la estupidez de perder meses o años en la búsqueda —para llevarla al altar— de una mujer que reúna una interminable serie de dificilísimas virtudes y condiciones que, con toda probabilidad, nunca vamos a tener ocasión, no ya de valorar, sino ni siquiera de advertir.

«Yo decidí casarme —me contaba una amiga de la infancia— con el primer hombre que me encontré en la calle. Hoy ya hemos cumplido nuestras bodas de plata y somos muy felices. No sé, por supuesto, casi ni cómo se llama, ni de dónde es, ni qué piensa de esto o de lo otro. Pero como prácticamente no le veo jamás, porque él tiene su trabajo y yo el mío, da lo mismo. En cambio estuve saliendo tres años con mi jefe para conocernos bien... y creímos entendernos. Parecía que existía entre nosotros una identidad de gustos, aficiones, educación, cultura, manera de ser... Pero me engañó por completo. Ultimamente hemos tenido una serie de disgustos laborales y nos vamos a separar por la Magistratura».

LEO DE LIPPI

MECANICA PARA INICIADOS



EL COMPRESOR

No habíamos remontado aquella endiablada cuesta, cuando nuestro automóvil avisó tres veces que se paraba. Resoplaba por el tubo de escape y daba pequeños tirones, acusando evidente fatiga, hasta que enmudeció totalmente y el motor quedó parado.

—Debe ser el compresor —denunció mi amigo, el dueño del coche.

—Debe ser... —subrayé por no contrariarle.

—Si es el compresor, no hay motivo de preocupación. Se trata de una avería sin importancia.

—En efecto —añadí—: es cosa de poco.

Mi amigo se apeó con gesto decidido, abrió el capot y trajo en las manos una abultada caja de herramientas. Mi confianza en sus conocimientos mecánicos se acrecentó: «¡Estamos salvados!», pensé. Pues, dígase lo que se diga, no es fácil hoy día viajar con un amigo capacitado para resolver cualquier pega del compresor.

—Si hay suerte —dijo mientras abría la caja de herramientas sobre el capot del motor—, si hay suerte, esto queda como nuevo en quince minutos. Lo malo es que el compresor esté inundado...

—¿Inundado? —pregunté, escéptico—. ¿Inundado, de qué?

—Inundado por la mezcla. Si el poder de admisión del compresor se fuerza, como es el caso en esta cuesta arriba, y la expulsión de gases no se favorece, los manguitos internos reciben una potencia excesiva y pueden estallar sin dejar expansión, lo que es igual a su conversión en la mezcla de combustión por caballos SAE.

—Entiendo —dije—, puede ser cosa de manguitos.

—O simplemente de una fuga inadvertida, que se ha podido producir por desgaste de la abrazadera. Lo importante es localizar la fisura, caso de que exista. En este caso, la operación es muy sencilla: basta con un trozo de esparadrapo.

—¿Y qué tiene que ver el compresor, a todo esto?

—Elemental: el compresor, a través de su circuito repartidor de fuerza, nos dará la pista de dónde está la avería. Lo peor es que no tengo esparadrapo...

Mi amigo se puso manos a la obra. Extrajo de la reluciente caja de herramientas un pequeño mantel, lo extendió sobre el capot, colocó sobre él una botella de manzanilla y tres catavinos, que fue llenando con rito de escanciador. Puso finalmente sobre el mantelito unas almendras, patatas fritas y otros aperitivos. No había ninguna otra cosa en la caja de herramientas. Me invitó a tomar una copa y dijo:

—Si hay suerte, en quince minutos pasa algún camionero, le invitamos a una copa y nos arregla el compresor. Es cosa de poco...

DIN



SECUESTRO AEREO

«¡Manos arriba!», exclamó con voz temblorosa el hombrecillo de voz atiplada y gafas aconchadas. Nadie se inmutó. La azafata le sonrió amablemente al pasar. El avión había iniciado el vuelo horas antes y se dirigía de Nueva York a San Francisco. «¿Pero no comprenden —insistió el hombrecillo, casi con un sollozo— que se trata de un secuestro aéreo?». El pasajero de su vera, que leía atentamente un periódico, refunfuñó: «Ya estamos..., lo de siempre». Los demás le miraron con asombro. Algunos con temor. Erguido, encima de un asiento, y sosteniendo en sus manos un revólver, queriendo apuntar a todos no apuntaba a nadie. Casi todos se ocultaron tras los respaldos de sus asientos delanteros y el secuestrador chilló: «¡Quiero verlos a todos!» Nadie se inmutó «¡Repito que quiero verlos a todos! ¡Cuento hasta tres! Uno..., dos... y tres...!». Nadie se asomó. Una azafata surgió tras las cortinas que separan habitualmente la clase primera de la llamada turista y le tocó tímidamente su hombro. El hombre dio un respingo y se volvió rápidamente, apuntándola con el revólver. La azafata no se inmutó: «Dice el comandante en qué puede servirle». Tras los asientos se asomaron los ojos y narices de los pasajeros. «Quiero un millón de dólares y un paracaídas», exclamó con un rugido el hombrecillo. «De acuerdo —respondió la azafata—, espere un momento». Desapareció tras la cortinilla, pero antes el hombrecillo añadió envalentonado: «Dígale que estoy dispuesto a todo. Nadie llorará mi muerte, estoy solo en el mundo y tengo cáncer. Los médicos sólo me dan tres años de vida... ¡y quiero vivirlos a cuerpo de rey!». Giró su rostro para que todos los pasajeros le oyeran con claridad y esperó. Unos minutos más tarde, tras las cortinillas apareció el comandante de la aeronave. «¿Es usted el secuestrador?», preguntó obviamente al hombrecillo que empuñaba el revólver. Este, impresionado por la altura y envergadura del inquirente, afirmó con la cabeza. «Tome. Un millón de dólares. Cuéntelos si quiere. Y aquí está el paracaídas». El hombrecillo miró los dólares y cogió uno. Lo examinó atentamente y exclamó: «Perfecto... Y ahora me ayudará a ponerme el paracaídas». «No faltaba más», replicó el comandante. Solícito, asistido por la azafata, ayudó al secuestrador a enfundarse el paracaídas. Luego le acompañaron hasta la portezuela de salida, situada en cola, seguidos por todos los pasajeros. Cuando el comandante abrió la portezuela, el secuestrador, con el rostro risueño, exclamó: «Gracias, muchas gracias...» Y desapareció.

El comandante soltó un suspiro de satisfacción y comentó: «No se preocupen. Vuelvan a sus asientos. No irá muy lejos. El paracaídas que le he dado no funciona y además los dólares eran falsos. La compañía tiene previstos estos casos...». Cuando aterrizaron, le fue facilitada la identificación del secuestrador, destrozado entre las rocas del Cañón del Colorado: «Cuarenta años. Casado. Con cuatro hijos y esperando otro. Sin empleo y en perfecta salud.» «Típico caso desesperado de un pobre padre de familia», se titulaba la crónica, insertada en la página de sucesos de los diarios...

NEMORINO



PARADOJAS

Una paradoja legal

Quitarle la vida de golpe a un ser humano es un crimen gravísimo. Pero quitársela en cómodos plazos de ocho horas diarias es perfectamente legal y, además, muy lucrativo.

Otra

Los peores delincuentes no son los que infringen la ley, sino los que se amparan en ella.

Y otra más

Puesto que para **ciertas cosas** la mujer española no es mayor de edad hasta los veinticinco años, si un mozalbete de veintiuno se lía con una señorita de veinticuatro, ¿incurre en el delito de corrupción de menores?

Paradoja institucional

Si, como dicen, el noviazgo es la época más bella y romántica de las parejas, ¿por qué se casa la gente?

Paradoja censuril

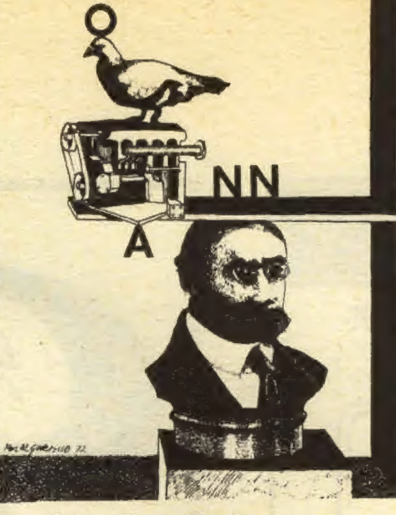
Incluso en las películas toleradas para menores muestran las mil formas de quitarle la vida a una persona. Pero en ninguna dejan ver ni la más ortodoxa de las maneras de dársela.

Paradoja cíclica

Muchos hombres trabajan para ganar el dinero necesario para hacer una serie de cosas, que no pueden hacer porque emplean todo su tiempo en trabajar para ganar el dinero necesario para...

Paradoja womenslíbica

Algunas feministas parecen no darse cuenta de que la explotación de la mujer por el hombre es una modalidad de la explotación del hombre por el hombre.



Paradoja educacional

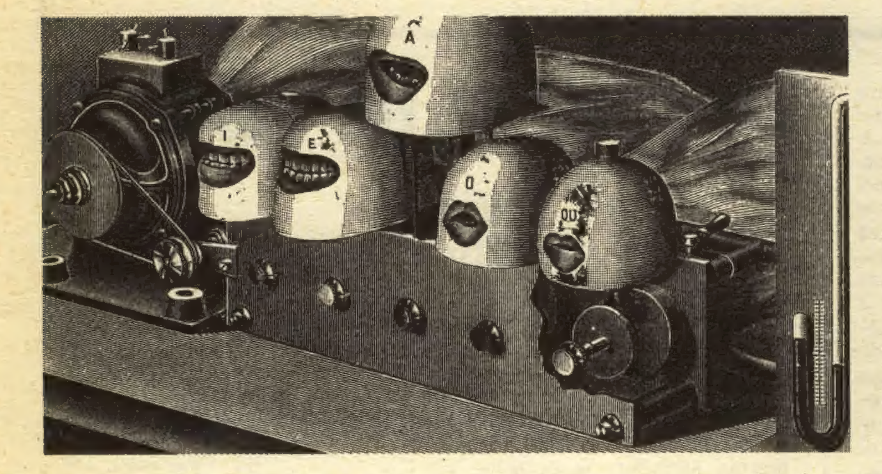
Si los padres quieren a sus hijos y pretenden educarlos, ¿por qué en vez de procurar no pelearse delante de ellos no los invitan a asistir a sus disputas? Sería la mejor forma de prevenirles para que de mayores no cayeran en la misma trampa.

La paradoja de la paradoja

La paradoja se utiliza como recurso para evidenciar ciertas contradicciones, lo cual es altamente paradójico, ya que ciertas contradicciones deberían resultar evidentes sin necesidad de acudir a recursos como la paradoja.

DON NADIE





MAQUINA PARLANTE

Se ha lanzado al mercado a precio económico una máquina que puede pronunciar elogios, alabanzas, loas, encomios y piropos con sólo introducir una moneda de cinco pesetas. Usela usted en su domicilio y escuche las frases que usted se merece sin que nadie le contradiga. ¡No desaproveche esta oportunidad que le quitará años de encima y le hará mirar al porvenir con más seguridad y aplomo!

COSAS PROHIBIDAS

Esta semana han sido prohibidas por orden de la Superioridad las siguientes cosas:

1. UN RELOJERO SUIZO que traía en la maleta 10.000 relojes japoneses para venderlos como si fueran suizos. El material ha sido decomisado.

2. UN PANFLETO REVOLUCIONARIO. En él se dice: "Muera el capital, muera el interés, lo que compras ahora mismo, lo pagas el próximo mes", y va firmado por Almaneces Jesusín.

3. UN CABALLO DE PICADOR que atiende por "Chuleta" y que se ha negado a salir a la plaza si están los de Hacienda. Ya no saldrá más.

4. UNA TURISTA FRANCESA pretendía quedarse en una playa del Norte como Dios la trajo al mundo y a sus sesenta y ocho años.

5. UN NEGRO DE TORREJON.—Su vida se basaba en la droga y en ir convenciendo a chicas jóvenes para que convivieran con él. Se le ha quitado la droga y las chicas jóvenes.

6. UN EDITORIAL AGRESIVO.—No se especifica el periódico donde ha aparecido, pero sí su título: "Los efectos de la coyuntura no tienen cura".

7. UN BUITRE DE IMPORTACION.—Que con destino al nuevo zoo se escapó y atacó a un entierro en busca, al parecer, de alimento reciente.

8. UN TECNOCRATA ENLOQUECIDO. Se trata de A. M. R., que, tras comprobar que las cifras que manejaba hacía diez años eran todas falsas, ha querido matar con un hacha al director general. Ha sido encerrado.

9. UN VIAJE FIN DE CARRERA.—Que pretendía ir a la China de Mao durante dos meses y volver con material revolucionario. Ha sido autorizado únicamente hasta Andorra.

10. UNA FAMOSA "VEDETTE".—Que después de cantar su número, bajó al patio de butacas y empezó a sonreír al público, excitándole, como es natural. Ha sido arrevistada por un mes.

PAISANO

MOMENTOS ESTELARES DE LA HUMANIDAD — por el PERICH

CIENTIFICO TRANQUILO Y SATISFECHO DE HABER INVENTADO LA MUJER INVISIBLE.



CABALLERO DE LA ORDEN DE MALTA TOMANDO UN CAFE



GALILEO DESPUES DE DECIR LA CHULADA DE: "E PUR SI MUOVE", MOVIENDOSE





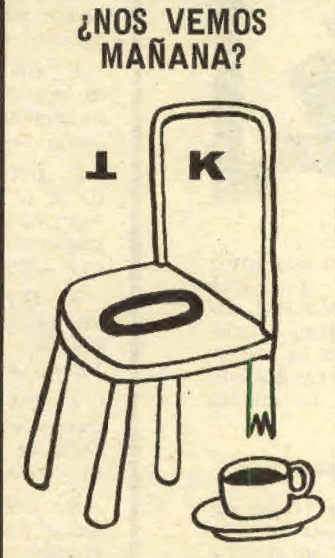
PASATIMES

Por FORGES

EN ESTE DIBUJO SE HA COMETIDO UN ERROR. TIENE USTED HASTA MAÑANA POR LA TARDE PARA HALLARLO.



¿NOS VEMOS MAÑANA?



SOLUCIONES

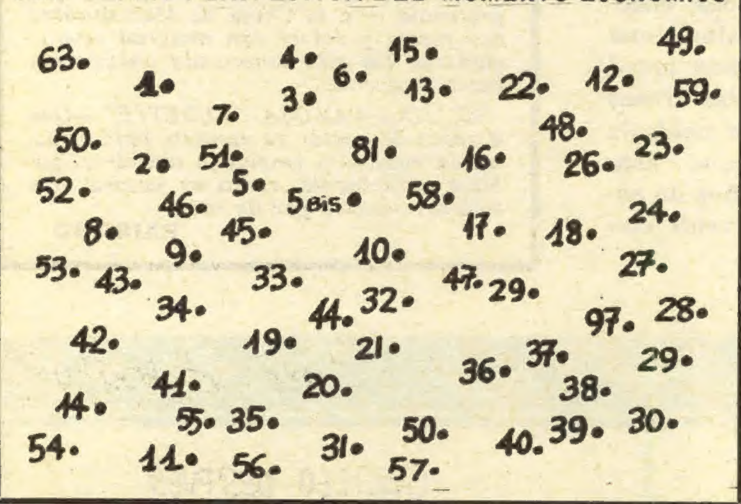
No puedo, porque tengo que ir al dentista.

•

La insignia del Madrid que lleva no es del Madrid, sino del Atlético de Bilbao.

UNIENDO LOS PUNTOS EN ORDEN NUMERICO FORMARA UNA BELLA PERSPECTIVA DEL MOMENTO ECONOMICO

63. 4. 15. 49.
1. 3. 6. 13. 22. 12. 59.
7. 48.
50. 51. 81. 16. 26. 23.
52. 2. 5. 5bis. 58.
46. 24.
8. 45. 17. 18.
53. 43. 9. 33. 10. 47. 29. 27.
34. 44. 32. 97. 28.
42. 19. 21. 37. 29.
41. 20. 36. 38.
14. 55. 35.
54. 11. 56. 31. 50. 57. 40. 39. 30.





NOS toca hoy visitar la casa de Ruperto Encina, el conocido picapedrero. Está situada en un barrio sucio y maloliente con pequeñas y tortuosas callejas sin pavimentar. Llegamos por ellas a la casita, mientras los moscones zumban en nuestro derredor y ancianas vestidas de negro nos miran, quietas a las puertas de sus casas. La casa de Ruperto está construida con viejas maderas de embalaje y se cierra con un cerrojo oxidado obra de Pedro Matías, herrero que fue, fallecido en el año 1908. En el pequeño zaguán, pavimentado de tierra apisonada con pisón de auténtica carrasca, nos recibe nuestro anfitrión pobremente ataviado: viste chaqueta de pana raída abrochada delante con tres botones (notamos la falta de uno de ellos), chaleco descolgado, cruzado por la cadena de latón del

LAS CASAS DE LOS COSTROSOS

HOY: LA DE RUPERTO ENCINA

gran reloj Roskoff, herencia de su abuelo Nicanor; faja negra con petaca dentro, pantalones de lo mismo y abarcas de cubiertas Michelín, la derecha, y Pirelli (Cinturato), la izquierda, que no hacen juego entre sí. Son obra vulgar de Fabián, el abarquero que calzó a generaciones enteras de este pueblo.

Tras los saludos de rigor, nos acompaña en la visita a su vivienda. A los lados de la chimenea, sendos vasares aparecen llenos de loza desportillada, entre la que destacamos un porrón corriente de La Garriga y un salero de plástico «Ta-tay» con la sal pegada a la tapa. La mesa central es de camilla, con sayas de retal, y las sillas fabricadas con auténtica formica de serie. Notamos dos sillones tapizados en «skay», un brasero de hierro con badila de bronce y un centro de mesa de ganchillo: «Lo ha hecho mi tía Celestina, hermana de mi abuela Heliodora». «¿Qué en paz descanse?», preguntamos. «Sí», confirma.

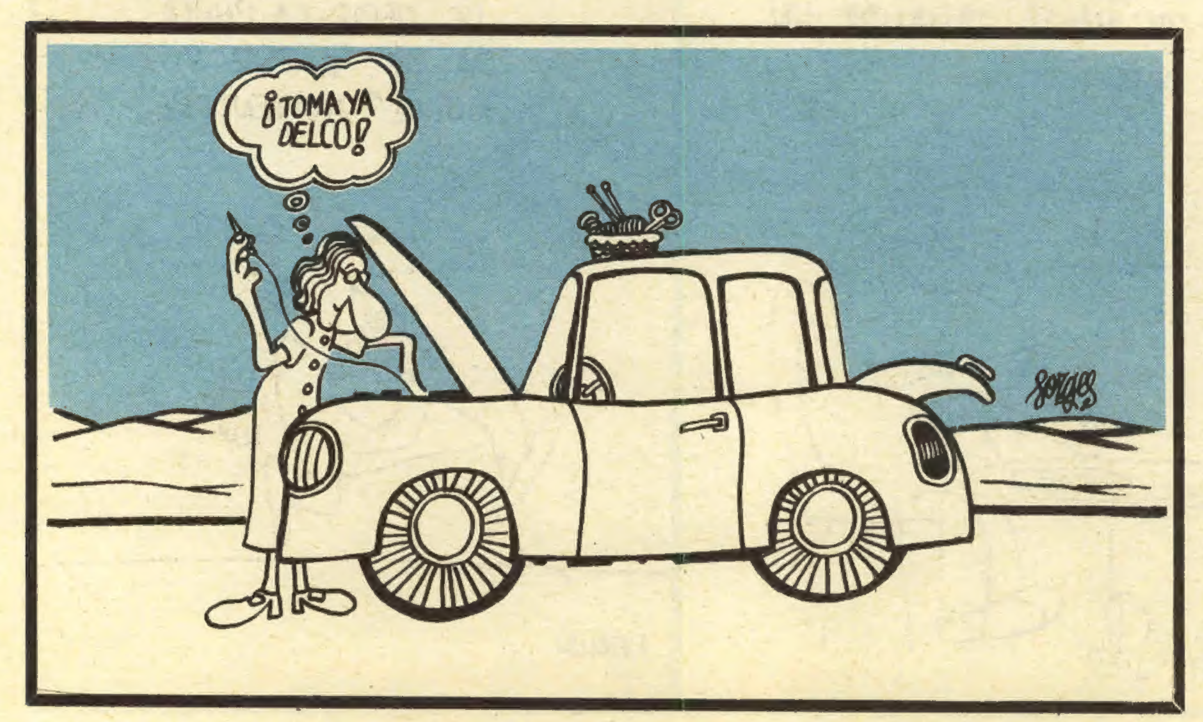
El dormitorio presenta ventanuca a la calleja, con postigo y sin cristales, cerrada con fallebas de fundición cuyos encajes han sido reparados con hojalata de leche condensada El Niño por el mismo dueño de la casa. Visillos de percal y maceta de barro de Bailén con geranios no llegan a valorar la pequeña ventana. Un cuadro del Sagrado Corazón en actitud de tocárselo



preside la cama de hierro, barnizada con desconchones en los barrotes. La mesilla de noche padece una cojera de fábrica que impide poner agua encima. Aquí un detalle descorazonador lo pone una silla de auténtica anea, cuyas carcomas son del «pedigree» de las que royeron durante muchos años los muebles de las mejores casas ducales.

No tenemos por menos de examinar el cuartucho de aseo. La taza turca es en Roca verdadera de 1912, mientras que el pozo ciego se debe al tío Eulalio, albañil-solador que trabajó entre los años 1902 y finales del 1945. Hay un gancho de alambre, también obra de nuestro anfitrión, en el que están ensartados rectángulos de papel de periódico recortados con cierto primor. Terminamos nuestra visita y Ruperto nos obsequia con un trago de gaseosa a morro y una galleta. Luego sale a despedirnos a la puerta, fumamos un «Celta» y volvemos a cruzar las calles del barrio. Hasta la próxima semana, que volveremos para visitar la choza del melonero Vicente, en la huerta cercana.

FLORA DE LOS MONTEROS





Agenda privada de Pero Núñez

Según acaba de hacer público la Organización Internacional del Trabajo, el pluriempleo hace a las personas más propicias a los catarros. Y no sólo a los catarros, digo yo; porque si siempre se pone la misma excusa para no ir a alguna de las oficinas, no hay jefe que se crea otra vez lo del catarro.



En España, que es una nación bíblica, en opinión de don Blas Piñar, no me explico cómo hay gente que se atreve a decir que es de izquierdas. Porque escrito está: «Dirige el sabio su mente a la derecha, y a la izquierda el necio». (Eclesiastés, capítulo 10, versículo 2.)



El procurador familiar por Málaga, don Rafael Merino, ha solicitado recurso de contrafuero contra el Decreto que establece el salario mínimo de 156 pesetas. Según el procurador, las 156 pesetas no son suficientes «para proporcionar al trabajador y a su familia una vida moral y digna», según establece el Fuero del Trabajo y el Fuero de los Españoles. ¡Pues como el señor procurador por Málaga siga proyectando Leyes Fundamentales sobre realidades concretas, se va a poner las botas!



Debe confortarnos pensar que los dramas electorales americanos, revividos con el atentado al candidato presidencial George Wallace, no tienen ninguna posibilidad en la España actual.



Cuando en nuestro país se descubren deficiencias en algún sector, suele ocurrir que se enfade el Ministerio al que corresponde ese sector. Poco después —o mucho después— se discute un proyecto para corregir las deficiencias de marras y el mismo ministro se encarga de pregonar aquellos defectos y la necesidad inaplazable de establecer justicia en el mismo susodicho sector. Muy español eso de «compadre, la burra es mía, y en la burra mando yo».



He descubierto, de los razonamientos del profesor Jiménez de Parga, que no soy ciudadano, sino súbdito. El profesor ha dicho en Barcelona que el derecho de asociación política «convierte a los miembros de una comunidad de súbditos en ciudadanos». Y como de asociaciones aún no hay nada, yo, por si acaso, me apresuro a hacer pública confesión de que no soy ciudadano, no fueran a procesarme por asociación ilícita.



Ya están expuestas al público las listas de contribuyentes a Hacienda. Pero quien tenga curiosidad por saber cuánto pagan al Fisco los españoles mejor dotados económicamente, que se pase por el Ministerio, porque está prohibido reproducirlas. «Es una exclusiva del Ministerio de Hacienda», como los grandes reportajes de las grandes revistas.
Cuando fueron expuestas por primera vez, el año pasado, casi se esperaba que hubiera trompazos. Luego no hubo nada, como en el estrambote de Cervantes. O a lo mejor hubo, pero en tal caso también fue «una exclusiva del Ministerio de Hacienda, derechos reservados».



Se está anunciando un producto para purificar el agua de las piscinas que se llama «Pre-Pis». No me extrañaría que cualquier día salga otro que se llame «Pre-Caca».

NO SEA USTED BAJITO

Muchos españoles, tal vez por inercia o tal vez por no ofender a sus padres, son bajitos. Nada más pernicioso para la salud, sobre todo en estos tiempos de contaminación en que las miasmas atmosféricas se depositan a ras del suelo. **No sean ustedes bajitos. Se lo decimos por su bien. Es un consejo de HERMANO LOBO.**

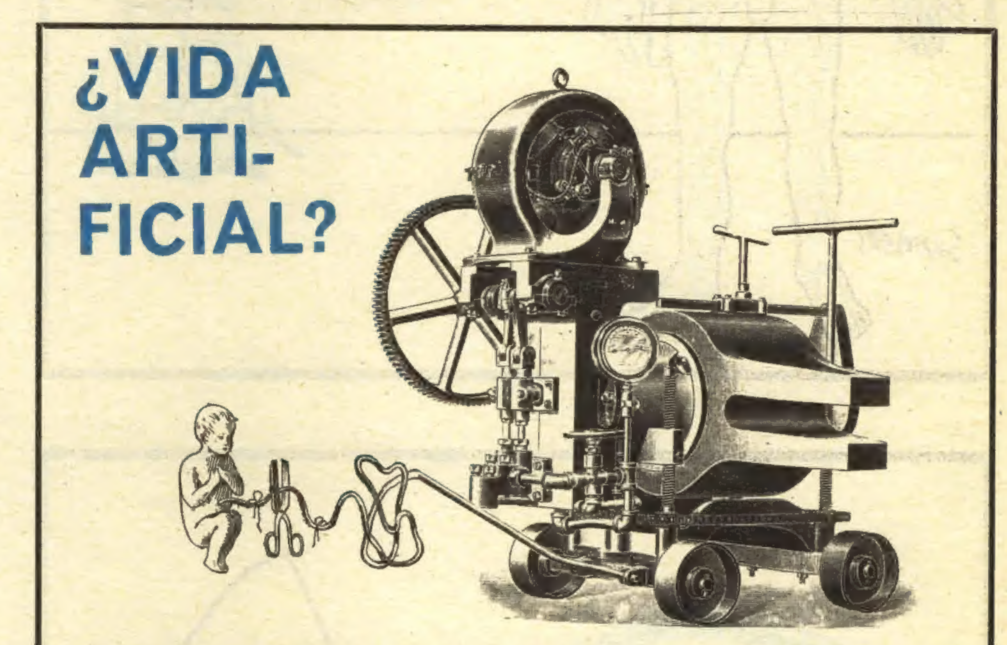


Figura a.— Señores normales, poco expuestos a la contaminación atmosférica.



Figura b.— Señores bajitos, muy expuestos a la contaminación el mismo día y a la misma hora en que los señores de la figura a estaban poco expuestos.

¿VIDA ARTIFICIAL?



La agencia Tass informa que en los laboratorios de experimentación biológica de Inskurst (Siberia Central) se ha conseguido, por primera vez, la generación de un ser humano sin que en el hecho intervengan padre ni madre. La fotografía muestra el momento en que, según la citada agencia Tass, es cortado el cordón umbilical que une al recién nacido a su madre, si se puede llamar madre a eso que están ustedes viendo.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Te coyunturas demasiado, Vicente.



—Vamos a hacer las paces, que parecemos españoles.



HERMANO LOBO

